

## PROYECTO QUBBET EL-HAWA: LAS TUMBAS N° 31, 34cc Y 35p. SÉPTIMA CAMPAÑA (2015)

ALEJANDRO JIMÉNEZ SERRANO, Universidad de Jaén  
JOSÉ MANUEL ALBA GÓMEZ, Universidad de Jaén  
MARÍA JOSÉ AYORA CAÑADA, Universidad de Jaén  
VICENTE BARBA COLMENERO, Universidad de Jaén  
MIGUEL BOTELLA LÓPEZ, Universidad de Granada  
ANA DOMÍNGUEZ VIDAL, Universidad de Jaén  
LUISA GARCÍA GONZÁLEZ, Universidad de Jaén  
JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS, Universidad de Jaén  
ANTONIO J. MORALES, Freie Universität Berlin  
ÁNGEL RUBIO SALVADOR, Universidad de Granada  
MARÍA PAZ SÁEZ-PÉREZ, Universidad de Granada  
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES, Universidad de Jaén  
TERESA LÓPEZ-OBREGÓN SILVESTRE

### RESUMEN:

En el presente artículo se presentan los resultados preliminares de los trabajos e investigaciones multidisciplinares llevadas a cabo en Qubbet el-Hawa durante la campaña de 2015. Las excavaciones arqueológicas han continuado en la QH33, en el pozo norte y la cámara aneja. Allí, se ha comenzado la documentación y estudio de los enterramientos intactos de Baja Época. En el área de la QH34 y 34a, se ha emprendido la identificación del material cerámico de época copta, que ha resultado provenir de un complejo de alfares asociados a las estructuras monásticas. Como consecuencia de los trabajos arqueológicos, se ha sacado a la luz una nueva tumba desconocida hasta el momento: QH34cc. En el norte de la necrópolis, se ha excavado a ambos lados del complejo funerario de Sarenput I (QH36). Al norte de esta tumba no se han podido documentar más que algunos enterramientos en la arena, mientras que al sur, han empezado los trabajos arqueológicos en la QH35p, donde ha aparecido la estela de la dama Satcheni.

Se acompaña el presente artículo con los resultados preliminares de los trabajos y análisis antropológicos, químicos, geológicos, de documentación en 3D y de restauración.

**PALABRAS CLAVE:**

Qubbet el-Hawa, Sarenput II, QH33, QH35p, Reino Medio.

**ABSTRACT:**

The present paper offers the preliminary results of the multidisciplinary works and research carried out in Qubbet el-Hawa in 2015. Thus, the archaeological excavations have continued in QH33, concretely in the northern shaft and the subsidiary chamber. There, intact burials dated to the Late Period have been documented and studied. In the area between QH34 and QH34a, the Coptic ceramic material has partially been documented and it has also been discovered the source of it: a complex of kilns, which are part of the Monastery. As result of the archaeological works, a new tomb has been discovered: QH34cc. In the northern part of the site, the two areas, which surround the funerary complex of Sarenput I, have been excavated. In the North only simple pits were unearthed. In the South, the archaeological works concentrated in the tomb catalogued as QH35p. There, a stela of a lady named Sattjeni has been found.

This paper is also completed with preliminary results of the anthropological, chemical, geological, 3D and restoration works and analyses.

**KEY WORDS:**

Qubbet el-Hawa, Sarenput II, QH33, QH35p, Middle Kingdom.

1. INTRODUCCIÓN

La séptima campaña de trabajos arqueológicos se llevó a cabo entre el 17 de enero y el 8 de marzo de 2015. El grupo académico que ha formado parte de esta campaña ha sido: Dr. Alejandro Jiménez-Serrano (director de la misión arqueológica), Juan Luis Martínez de Dios (subdirector de la misión, arqueólogo), Dr. Antonio Morales Rendón (egiptólogo), Prof. Dr. Miguel Botella López (antropólogo), Dra. Ana Domínguez Vidal (química), Prof. Dra. María José Ayora Cañada (química), Dra. María Oliva Rodríguez Ariza (antracóloga), Dra. María Paz Sáez Pérez (arquitecta y geóloga), Dr. José Manuel Alba Gómez (egiptólogo), Luisa García González (egiptóloga), Yolanda de la Torre Robles (egiptóloga), Vicente Barba Colmenero (arqueólogo), Eduardo Trigo Sánchez (ingeniero), Catalina Calero García (restauradora), Teresa López-Obregón Silvestre (restauradora), Cristina Guerrero López (restauradora), Sonia Ramón Villar (egiptóloga), Ángel Rubio Salvador (antropólogo), Ana Belén Jiménez Iglesias (dibujante), Roberto Formes de la Casa (registro), José Francisco Molinero Reyes (técnico 3D).

El trabajo fue supervisado por los inspectores del MSA: D. Osama Amer, D. Hany Salah y Dña. Heba al-Ders.

En esta campaña los trabajos arqueológicos se han distribuido en diferentes áreas: la excavación de los pozos de Sarenput II (QH31), la excavación de la cámara en el fondo del pozo del norte de la tumba QH33, así como la limpieza y adecuación del camino turístico entre las tumbas QH34bb y QH34a, que dio como resultado el descubrimiento de una nueva tumba, que fue catalogada como QH34cc. En el norte del yacimiento de Qubbet el-Hawa, se han llevado a cabo dos excavaciones: la tumba

QH35p y una gran área anexa a la tumba de Sarenput I (QH36). Aparte de los trabajos puramente arqueológicos, se han realizado otros estudios: antropológicos, con los análisis de los restos humanos encontrados en las diferentes zonas arqueológicas, Raman, que se encarga de analizar los pigmentos utilizados en los diferentes objetos que se encuentran en QH33, digitalización en 3D de algunas piezas encontradas en QH33, restauración de varias piezas encontradas en QH31, QH33 y QH35p, trabajos arqueobotánicos, con la diferenciación de las especies de madera utilizadas para realizar algunos de los objetos hallados, y, por último, dibujo y documentación de las piezas más relevantes.

## 2. EL POZO Y LAS CÁMARAS SECUNDARIAS DE LA TUMBA DE SARENPUT II (QH31) Alejandro Jiménez Serrano y José M. Alba Gómez

### 2.1. Introducción

El pozo y las cámaras funerarias de la tumba de Sarenput II fueron explorados por Wallis Budge en 1886.<sup>1</sup> Unos años más tarde, la limpieza final fue llevada a cabo por parte de Howard Carter<sup>2</sup> pero, como pudimos comprobar durante una inspección en el año 2013, nunca fueron excavados. Aparte de una breve descripción de Budge, no existía una planimetría del pozo, ni de la cámara, así como tampoco había ninguna información o publicación acerca de los materiales hallados, o de las diferentes fases de ocupación.

Entre el 5 de febrero y el 4 de marzo de 2016 el pozo y las cámaras fueron excavados, documentados y registrados, mostrándose un elaborado sistema arquitectónico que incluía un pozo, antecámaras y cámaras sepulcrales además de otras cámaras secundarias excavadas en la roca.

### 2.2. Objetivos y propósitos

El objetivo de esta excavación consistía en limpiar la rampa, el pozo y las diversas cámaras que existen en esta tumba. Además de otros objetivos importantes, como el estudio de las características arquitectónicas, resultaba básico conocer el diseño de las zonas de enterramiento principales. Una vez finalizados los trabajos, disponemos de un plano completo de toda esta área, de tal modo que, por primera vez, en un gran complejo funerario del Reino Medio en Qubbet el-Hawa, tenemos acceso al diseño

---

<sup>1</sup> BUDGE, E. A. Wallis 1886-1887. «Description of the tombs of Mechu, Ben, and Se-Renpu, discovered by Major-Gen. Sir F. Grenfell». *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology* 9, 78-82.

BUDGE, E. A. Wallis 1887-1888. [Excavations made at Aswân by Major-General Sir F. Grenfell, during the years 1885 and 1886]. *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology* 10, 4-40.

BUDGE, E. A. Wallis 1920. *By Nile and Tigris*. Londres.

<sup>2</sup> CARTER, H. 1905. «Report on the work done in Upper Egypt (1903-1904)», *ASAE* VI: 112-129.

de la arquitectura funeraria, de los tipos arquitectónicos de los pozos y de las cámaras sepulcrales. Otro objetivo importante consistió en conocer los diferentes momentos de la construcción y los períodos de reutilización de la tumba.

Casi todos los enfoques se han desarrollado a partir de la cultura material, sobre todo la cerámica, que nos ha servido para determinar las diferentes fases cronológicas de la tumba.

### 2.3. Áreas de trabajo

La excavación de la tumba se centró en dos áreas principalmente, tal y como podemos apreciar en el plano de la planta de la tumba (Figura. 1):

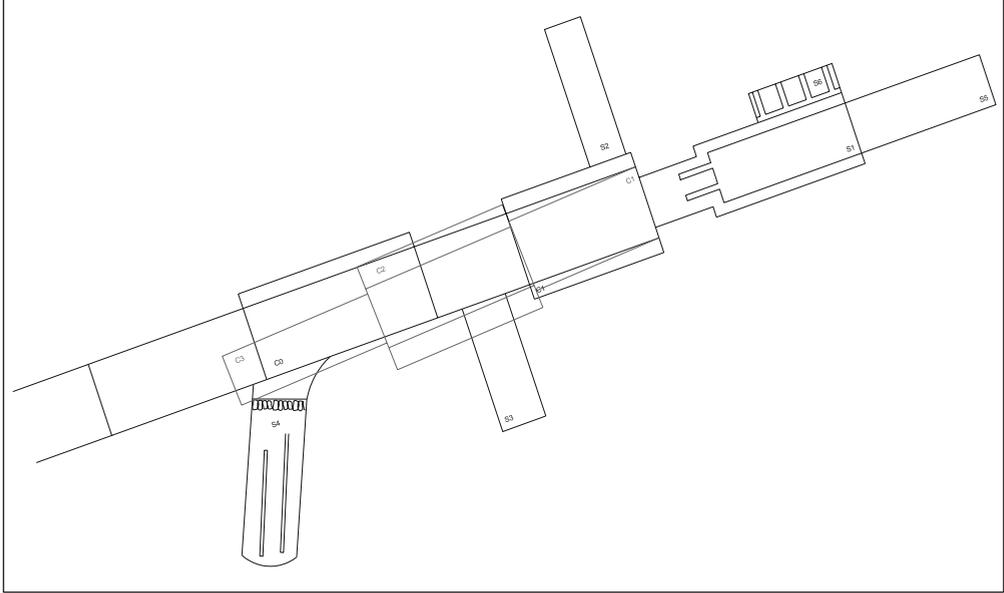
1. Las cámaras funerarias principales:
  - C0: La rampa de acceso al pozo.
  - C1: El pozo.
  - C2: Antecámara de enterramiento.
  - C3: La cámara de enterramiento.
  
2. Las cámaras funerarias secundarias:
  - S1: Antecámara. Como resultado de la excavación de la misma, se descubrieron dos nuevas cámaras (S5: cámara de enterramiento. Y S6: nicho de enterramiento).
  - S2: Cámara de enterramiento secundaria.
  - S3: Cámara de enterramiento secundaria.
  - S4: Cámara de enterramiento secundaria.

Además, se llevó a cabo una limpieza del exterior de la tumba con el fin de mejorar el estado de acceso general de la tumba, sobre todo para su proyección turística. De hecho, en el último año, esta zona estaba cubierta por la arena que amenazaba el acceso turístico a la tumba. Igualmente, se realizaron tareas de limpieza en la sala de los pilares, dejando al descubierto partes del pavimento original, donde la arena impedía verlo.

### 2.4. Excavación, documentación y estudio

El trabajo en estas áreas se realizó a través de una técnica minuciosa de excavación, que el equipo ya había utilizado durante sus anteriores campañas en el yacimiento, simultáneamente con análisis científicos realizados por los miembros del equipo. Aparte de los trabajos de excavación, también se llevó a cabo —de manera preliminar— la investigación, documentación y estudio de la mayor parte de los hallazgos. Estas labores jugaron un papel importante durante toda la campaña. Igualmente se comenzó

el estudio de la cerámica encontrada, que continuará en la próxima campaña, junto con el estudio antropológico.



Plano I: Planta con los sectores excavados. Autor: Juan Antonio Martínez Hermoso.

Una de las primeras tareas que se realizaron fue cubrir todas las pinturas existentes en la tumba, así como las estatuas del corredor y la mesa de ofrendas, con el fin de preservar la policromía y su aspecto original. Este trabajo fue llevado a cabo por el equipo de restauración de la misión, que se encargó de cubrirlos, primero con una tela de gasa fina, seguidamente con otra capa más gruesa de gomaespuma. En el caso de las pinturas, se añadió una tercera capa que consistía en un panel de madera para evitar cualquier accidente durante los trabajos de excavación.

Una vez protegidas las superficies del interior del hipogeo, se realizó una prospección de los materiales en superficie de la rampa y las cámaras, lo que permitió diferenciar, ya desde el primer momento, al menos dos fases cronológicas de ocupación (Reino Medio y Reino Nuevo). Una vez acabada esta etapa, se decidió comenzar la excavación arqueológica. El primer paso fue limpiar la rampa (área catalogada como C0), que mostró gran cantidad de materiales de diferente índole pertenecientes a las dinastías XII y XVIII, como restos de madera, cerámicas, óseos, etc. Una vez que la rampa de acceso al pozo estuvo limpia, se empezó a ejecutar la excavación en las cámaras inferiores y en el pozo de acceso a estas. Se trata de un pozo de gran profundidad (C1) y de una antecámara monumental (C2). La separación de ambos espacios se había realizado por medio de un muro de ladrillos de barro o adobes, que ya había sido descrito por Budge cuando visitó esta tumba. Este muro se encontraba

medio destruido, posiblemente por los ladrones y también por el egiptólogo británico, tal y como redacta en su descripción de la tumba.<sup>3</sup> Los adobes, en un primer análisis, contienen muy pocas fibras vegetales, y sus medidas son de 32x16x10 cm.

En los sectores C1 (pozo) y C2 (antecámara de enterramiento) se halló una gran cantidad de material revuelto y mezclado que, tal y como hemos indicado anteriormente, sigue la misma cronología que los resultados de la prospección superficial: materiales del Reino Medio (XII Dinastía) y del Reino Nuevo (XVIII Dinastía). Eso sí, en los niveles inferiores predomina la cerámica más antigua. La cerámica existente del Reino Nuevo en esta zona no se encuentra *in situ*, sino que, con toda seguridad, procede de las cámaras superiores. En el sector C3, se observa la misma situación que en los anteriores. Esta área fue identificada como la cámara de enterramiento de Sarenput II. De hecho, se descubrieron partes de sus ataúdes exterior (C3) e interior (C2). El ataúd exterior se encontró con marcas de destrucción deliberada, ya que se hallaron cientos de fragmentos, algunos de ellos con marcas de golpes. Muchos de estos fragmentos conservan aún la policromía, y las inscripciones talladas en la madera. En algunos trozos, aún se puede reconstruir parte de los textos que lo decoraban.

Una vez finalizada la excavación de estas áreas, el equipo se centró en la excavación y estudio de las cámaras que están en la parte superior respecto al pozo y a la cámara de enterramiento de Sarenput II. Este grupo de enterramientos fueron catalogados como Sectores S1, S2, S3 y S4. En estas cámaras, se encontró el material mezclado, al igual que el documentado en las áreas excavadas anteriormente. A los de las Dinastías XII y XVIII hay que sumar, como novedad, la aparición de materiales de Baja Época: pequeños fragmentos de ataúdes policromados de este periodo.

El dato más interesante fue el descubrimiento de una nueva zona de enterramiento: lo que parecía ser una simple cámara de enterramiento, resultó ser una pequeña antecámara (S1) que daba acceso a la cámara de enterramiento (S5), que reproduce, a pequeña escala, la zona de enterramiento de Sarenput II. La única diferencia que se encontró con respecto a la zona principal de enterramiento fue un nicho en un lateral (S6) que, debido a sus reducidas dimensiones, debió de servir para enterrar originalmente a un niño. La cámara denominada S5 estaba separada de la antecámara S1 por una losa de piedra. Además esta cámara estaba dividida por un muro de piedra, probablemente erigido durante alguna reocupación (¿la XVIII dinastía?).

## 2.5. Materiales: hallazgos

### a) Equipamiento funerario

- Fragmentos de ataúdes: como hemos mencionado, parece que los ataúdes exterior e interior sufrieron algún tipo de ataque, y ambos quedaron destruidos en muchos fragmentos pequeños.

---

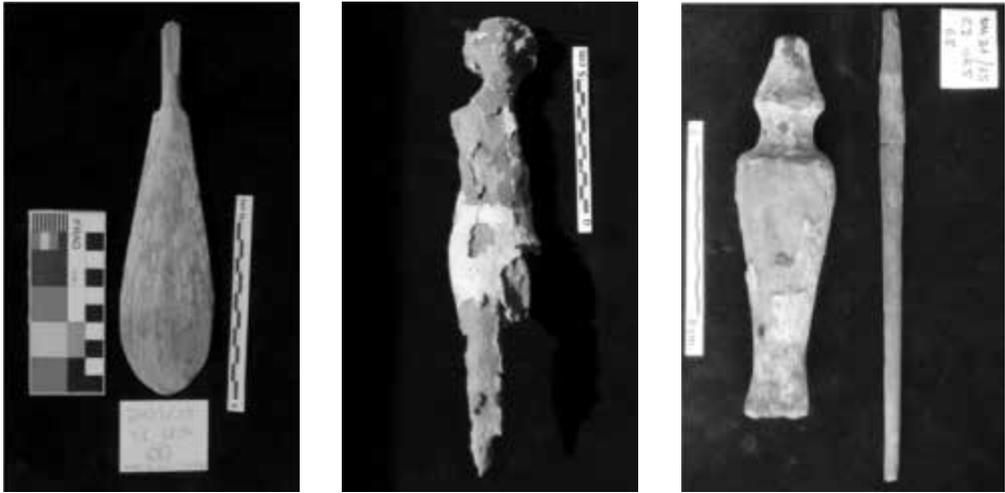
<sup>3</sup> BUDGE, E. A. Wallis 1887-1888. [Excavations made at Aswân by Major-General Sir F. Grenfell, during the years 1885 and 1886]. *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology* 10, 4-40.

QH31/15/C2/UE6/5: Compuesto por más de 100 fragmentos del ataúd exterior de Sarenput II. Muchos de estos fragmentos conservan aún la policromía, y las inscripciones talladas en la madera. En algunas de sus partes aún se puede reconstruir parte de los textos que lo decoraban, identificándose el nombre del propietario y los títulos.

QH31/15/C2/UE6/28: Se trata de un fragmento de la parte de los pies del ataúd interno de Sarenput II: en una cara se puede apreciar la inscripción tallada y policromada con su nombre, así como las puertas falsas, realizadas como un aplique de madera que se añadía a través de espigas. Y en la cara anterior la decoración se compone de tres tipos de sandalias, dos signos *ankh* y un par de jarras para el difunto. También con un texto en jeroglífico cursivo.



- Fragmentos de maquetas de madera: se encuentran en todas las cámaras y en el pozo. Ninguna de ellas ha sobrevivido por completo y todas requieren una profunda investigación con el fin de identificar las diferentes escenas que representaban originalmente. Se han encontrado diferentes partes (manos, piernas, cabezas de las figuras) que componían estas escenas. Además se hallaron el techo de un barco, los remos, así como otros fragmentos identificables como mástiles, escaleras, etc. Como es bien sabido estas maquetas de madera tuvieron una gran popularidad durante el Reino Medio, y desaparecieron de los contextos funerarios en el Reino Nuevo. Todas las analizadas hasta el momento estaban hechas de madera de sicomoro (*Ficus sycomorus*) y fueron enlucidas y pintadas.



— Vasos en miniatura realizados con calcita.



QH31/15/C3/UE7/B156.

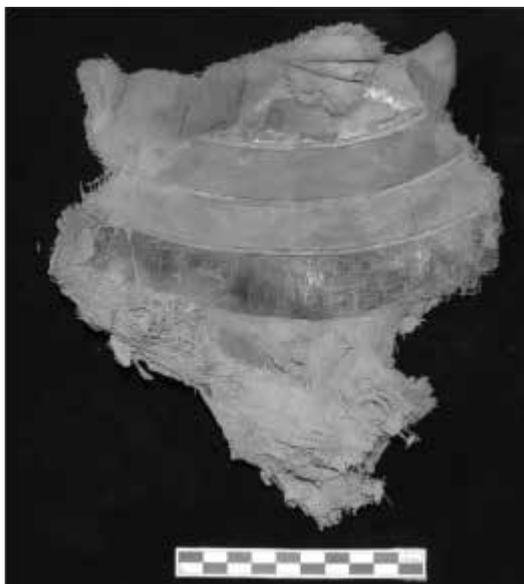


QH31/15/S5/UE21/B312.



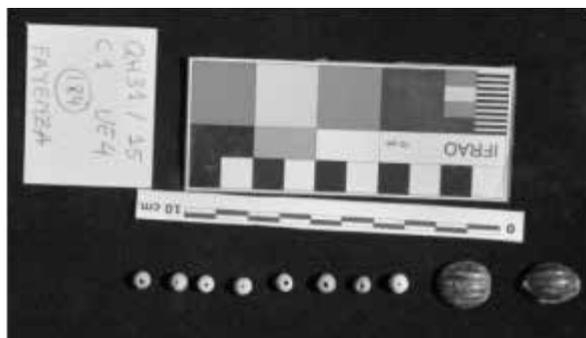
QH31/15/C2/UE5/B74.

— Restos de cartonaje



QH31/15/S5/UE21/B303.

— Cuentas de collares y apliques



QH31/15/C1/UE4/B184.



QH31/15/C3/UE7/B132.

b) Cerámica

Durante esta campaña se han estudiado algunas cerámicas procedentes de los sectores C0, C1, C2 y C3, así como de las cámaras funerarias secundarias S1, S2, S3, S4,

S5, S6. El trabajo consistió principalmente en la clasificación de la cerámica. Nuestro método de clasificación se basa en su cronología y su factura, centrándonos en algunos hallazgos particulares. Gracias a esto, se han detectado diferentes secuencias cronológicas de ocupación y reocupación de la tumba, proporcionando importante información para el registro arqueológico y para la diferenciación de secuencias estratigráficas. Se ha encontrado una gran cantidad de fragmentos cerámicos, algunos destacan por su gran tamaño, pero también se han hallado piezas completas de grandes recipientes, platos, jarras grandes, soportes y cuencos. Uno de los objetivos fue el análisis de las funciones de la cerámica tanto en la vida cotidiana en el Antiguo Egipto como en las ofrendas funerarias. La tipología cerámica de la QH31 no difiere considerablemente de las halladas en la tumba QH33. Gran parte del material cerámico de la tumba QH31 se asemeja mucho, y con estrechos paralelos, al conjunto excavado en Elefantina. Se ha intentado unir y reconstruir gran parte de los fragmentos encontrados entre los diferentes sectores. Se ha realizado un recuento de toda esta cerámica, y las piezas más importantes se han descrito, dibujado y fotografiado. Todos estos registros se han incluido en la base de datos. Hay que destacar que la mayor parte de la cerámica está compuesta por formas cerradas. Algunas de esas piezas fueron seleccionadas para un estudio más profundo según sus formas y decoración. Podemos dividir las en dos grupos: la cerámica de producción egipcia y la cerámica de importación:

#### b.1. Cerámica de producción egipcia

- Jarra elipsoide QH31/15/C2/UE6/35<sup>4</sup>: se trata de un contenedor grande, probablemente con un cuello muy corto y con un labio exvasado, discon-



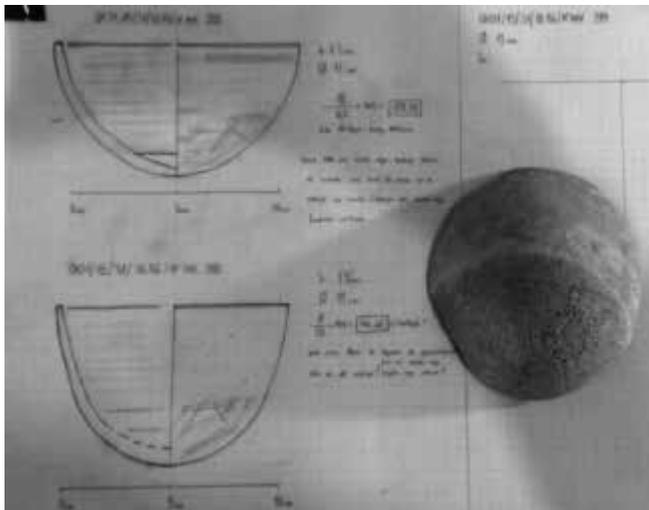
QH31/15/C2/UE6/35.

<sup>4</sup> SCHIESTL y SEILER (2012: 423-424).

tinuo exterior, engrosado, almendrado y modelado; probablemente la base fuera inestable, redondeada, con decoración incisa y también con apliques. La decoración se aplicó en los hombros y consiste en líneas paralelas y curvas, incisas en el cuerpo. Además, los apliques tienen la forma similar a un botón circular de pequeño tamaño, y fueron realizados también en arcilla y unidos a la pieza en los hombros.

La materia prima con la que está realizada es arcilla margosa, correspondiente al tipo Marl A3 del sistema de Viena. Realizada a torno. Su función era el almacenamiento a largo plazo o la entrega de líquidos. Se han encontrado tanto en los cementerios como en los asentamientos, pero su distribución se limita al Alto Egipto y a la zona de Nubia. La datación de esta se corresponde con el principio de la dinastía XII (1991 - 1802 a.C.), reinado de Amenemhat I. Fragmentos de esta pieza se han encontrado en C2/UE6, C3/UE7 y en S1/UE14, lo que nos indica el revuelto de este material dentro de la tumba. En la imagen podemos apreciar los diferentes fragmentos que se han ido acoplando.

- Cuencos hemisféricos con el borde pintado en rojo QH31/15/S1/UE16/285 y QH31/15/S1/UE16/98: se trata de un recipiente cerámico. Es un cuenco de paredes finas —solía alisarse con los dedos— con labio recto y base redondeada, inestable. El borde rojo cubre el perímetro completo del labio del recipiente, tanto al interior como al exterior. Las marcas rayadas de la base nos indican que el alfarero usó alguna herramienta para manipularlo, eliminar la arcilla sobrante y trabajar en la base de la pieza. Estos cuencos eran utilizados para beber, y tienen el tamaño perfecto para que quepan en la palma de la mano. La materia prima con la que está realizado es arcilla



QH31/15/S1/UE16/285-QH31/15/S1/UE16/98.

aluvial correspondiente al tipo Nile B1. El engobe está aplicado tanto al interior como al exterior, pero de una manera poco densa, y del mismo color que la arcilla.

Este tipo de cuencos hemisféricos han sido estudiados por Dorothea Arnold en el complejo de la pirámide de Lisht, quien llegó a la conclusión de que eran típicos del Reino Medio, dándoles una cronología que va desde el reinado de Amenemhat II hasta el reinado de Amenemhat III (1929-1797 a.C.). Arnold propone que estos cuencos evolucionaron entre la dinastía XI y la dinastía XIII.<sup>5</sup> Al principio estos cuencos no tienen el borde pintado de rojo. Este ejemplo es interesante ya que nos muestra las costumbres y las herramientas utilizadas para el consumo de líquidos: se utilizaron para beber agua, vino e incluso cerveza. También se han hallado fragmentos de otro tipo de cuencos para beber. Sus paredes son muy finas también, con borde recto, base plana, carenados en la parte media del cuerpo<sup>6</sup>. Su aparición en la tumba se debe a que fueron usados en la celebración de los banquetes funerarios en honor al difunto, o depositados junto al resto de ajuar para que el difunto los pudiera usar en la otra vida.

- Recipiente carenado con cuello ancho QH31/15/C2/UE5/109<sup>7</sup>: está provisto de un cuello alto y delgado, y tiene un labio horizontal simple. Se hace con cerámica de color marrón compacta. La materia prima con la que está realizada es arcilla aluvial correspondiente al tipo Nile B1. Fabricación a torno y la superficie es lisa, bruñida, con líneas negras verticales pintadas con un pincel, y muestra un grupo de líneas horizontales alrededor de la parte superior del cuello. Esta decoración se aplica libremente en vez de seguir un esquema simétrico. Siguiendo otros ejemplos, parece que tenía una base inestable. Está fechado a principios de la Dinastía XVIII. Existen otros ejemplos en Fadrus, Nubia. Probablemente fue utilizado para almacenar cosméticos o como parte de la vajilla.



QH31/15/C2/UE5/109.

<sup>5</sup> ARNOLD (1988: 140-143).

<sup>6</sup> ASTON (2004: 60-61), Group 11. Small carinated Bowls with Straight Edge and Circular or Flat Base.

<sup>7</sup> WODZINSKA (2010: 117).

- Tapones de vasos canopos QH31/15/S4/UE29/65-QH31/15/S4/UE28/66: dos ejemplos se han encontrado hasta el momento, ambos pintados. Están hechos de arcilla con forma de cabeza humana. Este tipo de tapones aparecen durante el Primer Período Intermedio. El uso de cabezas humanas se convirtió en algo estándar para los vasos canopos desde el Primer Período Intermedio hasta el Reino Nuevo. La cabeza humana representa a Imsety, uno de los hijos de Horus, que protege el hígado. De acuerdo con el material cerámico de la misma área de la tumba, su datación preliminar es de la primera mitad o principios de la Dinastía XVIII.
- Jarra con un asa vertical QH31/15/S4/UE27/34<sup>8</sup>: tiene el cuello ligeramente exvasado, y ancho. El borde se ha perdido, así como la base. Está hecho a torno y con un asa (añadida posteriormente) desde el cuello hasta los hombros. La materia prima con la que está realizada es arcilla aluvial correspondiente al tipo Marl A2. Su cuerpo está decorado con líneas verticales negras y con líneas horizontales en la parte inferior del cuello: una línea roja se intercala entre las líneas negras. Estos tipos de vasos eran extremadamente populares en Egipto y hay diferentes ejemplos a lo largo de todo Egipto, pero en la zona de Nubia<sup>9</sup> aparecen frecuentemente, por ejemplo en Sidi al-Uwais Qurani. Es típico de la mitad de la dinastía XVIII, durante los reinados de Hatshepsut y Tutmosis III.



QH31/15/S4/UE27/34.

<sup>8</sup> WODZINSKA (2010: 68).

<sup>9</sup> HOLTHOER (1977): Pl. 21, type JU 1 ordinary, IIIP.

- Soporte de tamaño mediano QH31/15/S6/UE19/48 : se trata de un soporte cuya base tiene el labio replegado y modelado. Su fabricación es a torno y su superficie está sin barbotina pero con una capa de lechada blanca al exterior.



QH31/15/S6/UE19/48.

Esta lechada blanca tenía un carácter ritual y se suele encontrar en las cerámicas utilizadas en el culto a los muertos.<sup>10</sup> Está decorada con algunas incisiones o agujeros en las paredes que representan el signo jeroglífico *ankh*, que significa vida. Los soportes fueron muy útiles y tenían muchos usos en contextos domésticos y religiosos. En nuestro contexto posiblemente se utilizaron para apoyar distintos objetos, como jarras o platos. Se encontró con una gran cantidad de piezas de cerámica que datan del Reino Medio, pero debido a esta capa de lechada blanca, podemos datarlo dentro de principios del Reino Nuevo. No disponemos de ningún paralelo.

- Jarra grande QH31/15/S1/UE16/6<sup>11</sup>: con un alto y estrecho cuello ligeramente exvasado, con el labio exvasado, discontinuo y angular. Tiene un engobe de color amarillo. No tenemos la base, pero por otros ejemplos sabemos que tiene una base moldeada. Hay algunas formas similares durante el período de Amarna. Dispone de dos asas y está decorada en la parte inferior del cuello, en el arranque, con varias líneas incisas marrones. Su fabricación

<sup>10</sup> RZEUSKA y ORZECZOWSKA (2004). P. 250.

<sup>11</sup> WODZINSKA (2010: 78).

es a torno, con una superficie de engobe verdoso crema y ligeramente bruñido de forma vertical. Está fechada en la XVIII Dinastía.



QH31/15/S1/UE16/6.

#### b.2. Cerámica de importación

- Jarrita chipriota QH31/15/S1/UE16/55: Se trata de una cerámica importada en el Reino Nuevo, principios de la Dinastía XVIII. Son unas jarritas, con un asa y un cuello muy largo y estrecho, con borde acampanado, cuerpo redondeado y pie anular. Generalmente, poseen una decoración en doble relieve alrededor del cuello y de la unión con el asa. Están realizadas a mano. Algunos investigadores han sugerido que estos recipientes eran usados como contenedores para opio.<sup>12</sup> A menudo se encuentran en tumbas modestas.



QH31/15/S1/UE16/55.

<sup>12</sup> ASTON (1988: 135) y WODZINSKA (Vol. 2, 2009: 191).

- Jarra en forma de huso con un asa QH31/15/C1/UE4/1<sup>13</sup>: Estaba hecha de arcilla compacta y su fabricación es a torno. Se encontró en diferentes sectores, pero se ha podido reconstruir casi por completo. La superficie de cerámica es *red lustrous ware*. Está datada de principios de la XVIII dinastía. Muchas de estas jarras de huso se encontraron en el Reino Nuevo, en tumbas que datan del reinado de Tutmosis III. Tenemos algunos ejemplos cercanos, como en Fadrus, Nubia. Es una cerámica que servía posiblemente para transportar o almacenar, y es muy característica de finales de la Edad de Bronce en el Mediterráneo oriental.



QH31/15/C1/UE4/1.

La cerámica aparece predominantemente en tumbas y templos, y rara vez en los contextos domésticos, y parece ser que tuvo larga vida, unos trescientos años, entre el 1500 a.C. y el 1200 a.C.<sup>14</sup> Ha sido clasificada como cerámica extranjera, de importación, y exótica<sup>15</sup>. Es un ejemplo interesante para dar a conocer el comercio de la cerámica entre las diferentes áreas de la cuenca mediterránea.

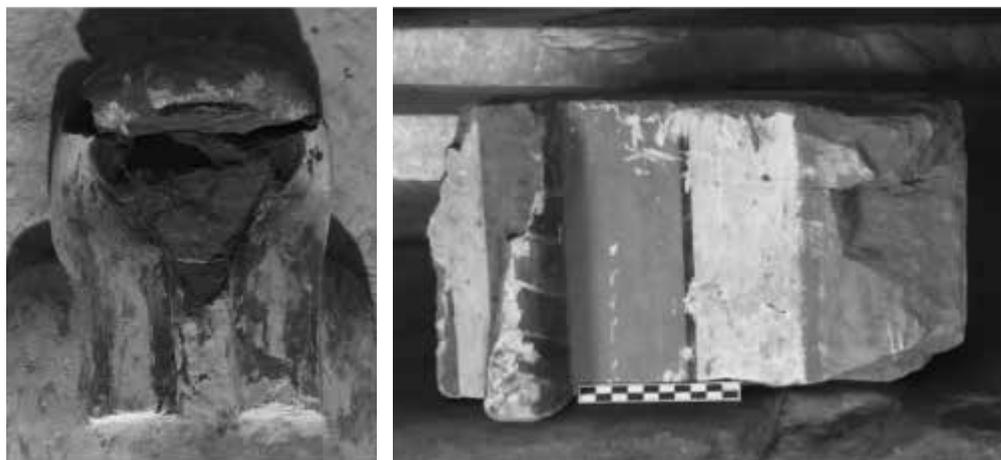
<sup>13</sup> WODZINSKA (2010: 190).

<sup>14</sup> ERIKSSON (1993, 93).

<sup>15</sup> NORDSTROM y BOURRIAU (1993, 184).

### c. Elementos arquitectónicos

Durante la excavación de las áreas C0, C1 y C2 se hallaron varios fragmentos de piedra caliza policromada. Estos fragmentos han sido identificados como las partes que faltan en la capilla de Sarenput II. La mayoría de estos fragmentos son de pequeño tamaño, pero también se hallaron dos fragmentos de gran tamaño. Posiblemente también se deba a una destrucción intencionada, como fue el caso de los ataúdes. También se encontró un fragmento de la peluca de una de las esculturas de los nichos del corredor, en el que Sarenput II está representado como Osiris. En la publicación de Müller<sup>16</sup> existen fotografías de la tumba en las que se aprecia una de las esculturas de Sarenput con forma osiriaca y peluca, pero que no ha sobrevivido a nuestros días y actualmente ha desaparecido.



Otro de los hallazgos fue el inventariado como QH31/15/C0/UE1/7: fragmento de la estatua sedente de Sarenput II realizada en granito negro o granodiorita.<sup>17</sup> Cuando Budge describe la tumba, nos informa también de que había fragmentos de la estatua de Sarenput II,<sup>18</sup> —hoy en el Museo Británico<sup>19</sup>—, que él había hallado esparcidos por el suelo cerca del nicho.<sup>20</sup>

<sup>16</sup> MÜLLER (1940: 62-88).

<sup>17</sup> [http://www.britishmuseum.org/research/collection\\_online/collection\\_object\\_details.aspx?objectId=100914&partId=1&searchText=98&matcult=240&page=1](http://www.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details.aspx?objectId=100914&partId=1&searchText=98&matcult=240&page=1). Consultada el 15.01.2016.

<sup>18</sup> FAY, B. (1997). «Missing parts», *Chief of seers: Egyptian studies in memory of Cyril Aldred*, edited by Goring, E., Reeves, C. N., y Ruffle, J. 97-112, Oxon.

<sup>19</sup> BM 98 y BM 1010. JIMÉNEZ SERRANO, A. 2015. «Middle Kingdom Funerary Statues of Governors in Qubbet el-Hawa» (N. Castellano et al.): *Ex Aegypto lux et sapientia. Homenatge al professor Josep Padró Parcerisa*. 321-334.

<sup>20</sup> «M. Maspero: Fragments of the broken statue of Se-Renpu which once filled the shrine were found scattered about the floor.» E. A. WALLIS 1886-1887. «Description of the tombs of Mechu, Ben, and Se-Renpu, discovered by Major-Gen. Sir F. Grenfell». *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology* 9, 78-82.

#### d. Restos vegetales

Además de hacer una clasificación tipológica siguiendo los métodos arqueobotánicos, estos hallazgos se han procesado y estudiados con microscopio para reconocer las diferentes especies. Se ha hecho una distinción entre semillas, frutos y restos vegetales. Tenemos una gran cantidad de restos de cañas, muy pocos de palmera, y otro tipo de vegetales aún no identificados. Es interesante el hallazgo de semillas, frutos de palmera doble (doum palm), cebollas, avellanas. Tenemos que tener en cuenta que no todas estas especies se corresponden con el momento del enterramiento y las ofrendas, sino que pueden ser también de momentos posteriores.

#### e. Fauna: restos animales

También es interesante mencionar la aparición de algunos restos de huesos de animales. En algunas de las áreas de excavación hemos encontrado algunos huesos de ganado doméstico. Estos podrían haber formado parte de los rituales funerarios, las ofrendas de comida y los depósitos funerarios para el difunto. Se colocaron en un cierto punto dentro del pozo y de las cámaras.

### 2.6. Conclusiones

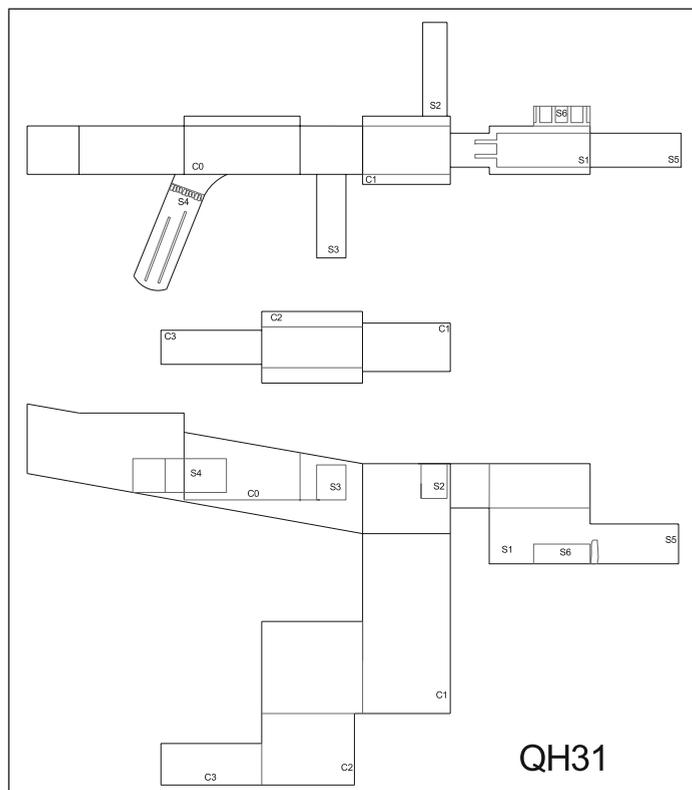
La tumba de Sarenput II (QH31) fue construida y usada durante el Reino Medio, durante los reinados de Amenemhat II a Sesostris III (XII dinastía).

Fue reutilizada durante el comienzo del Reino Nuevo, probablemente durante el reinado de Hatshepsut y Tutmosis III, ya que así lo evidencian los restos cerámicos y el ajuar funerario.

Es interesante resaltar que los ataúdes de Sarenput II fueron totalmente destruidos intencionadamente en un momento indeterminado.

La cerámica estudiada durante esta campaña ha confirmado la actividad del enterramiento y de las ofrendas realizadas, durante la dinastía XII y a comienzos del Reino Nuevo, dinastía XVIII.

El depósito cerámico de las áreas S1-S5-S6 es realmente interesante y requiere un estudio más exhaustivo.



Plano II. Alzado y sección de la planta. Autor: Juan Antonio Martínez Hermoso.



C0: Rampa.



C2: Antecámara.



C3: Cámara.



S5: cámara secundaria.



S4: cámara secundaria.



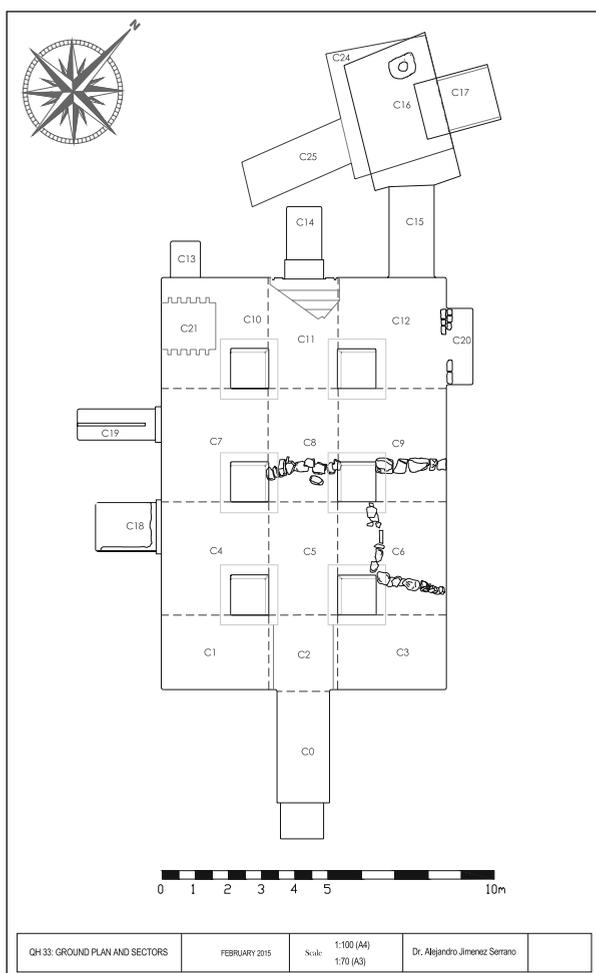
S3: cámara secundaria.

### 3. C24 - C25: LAS CÁMARAS DE ENTERRAMIENTO PRINCIPALES DE LA TUMBA QH33 Yolanda de la Torre Robles y Juan Luis Martínez de Dios

#### 3.1. Estado Previo en la Séptima Campaña (2015)

Una vez preparado el acceso durante la 6ª campaña de excavación en el año 2014, se inicia la excavación y documentación de la cámara funeraria.

La configuración de las cámaras funerarias principales en la tumba QH33 está condicionada por su propio acceso subterráneo. Partiendo de la antesala (C16) precedente al pozo principal, desciende hasta una profundidad de 11.45 metros. Contando

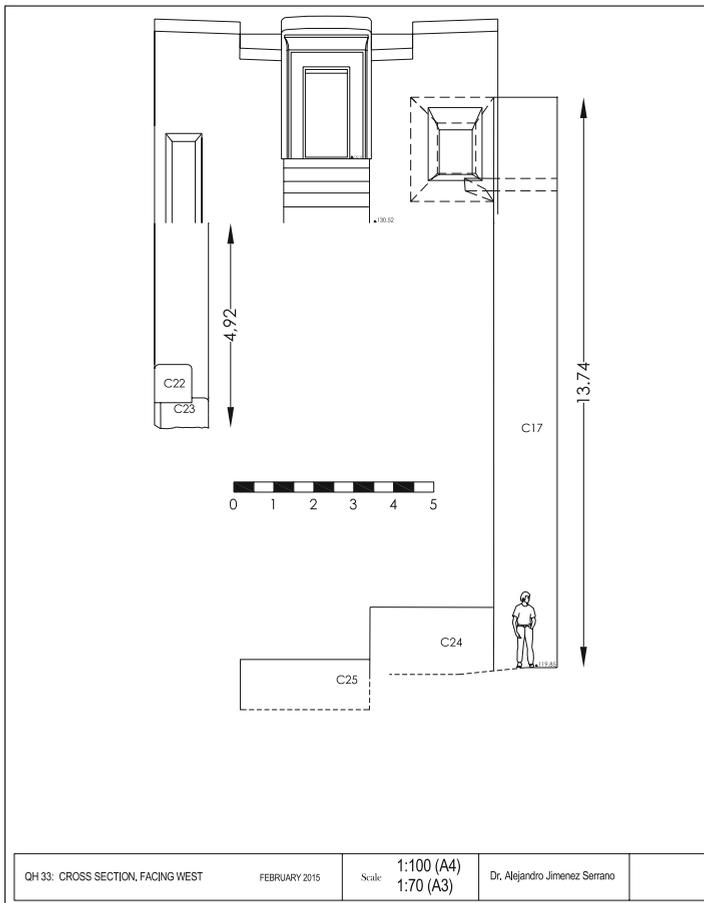


Plano I. Planta de QH-33.



este pozo (C17) con una superficie de 2.60 m<sup>2</sup>, por el lado sur y a una cota altimétrica absoluta de 119.85 m, se accede a la primera cámara funeraria. Aún estando en proceso de excavación y documentación, podemos describir la estancia como de forma trapezoidal y con unas dimensiones aproximadas de 3.75 x 3.10 m, suponiendo una superficie de 10.86 m<sup>2</sup> y un perímetro de 13.23 m.

Cámara C24: Vista frontal.



Plano II. Sección QH-33.

Aunque su estado de conservación es bueno, presenta algunas fracturas y fisuras sobre todo en el techo y en el dintel del vano que da acceso a esta cámara. La terminación de los paramentos de la cámara C24 difiere del resto de la tumba. Mientras que, en la práctica totalidad de la tumba, consideramos los paramentos acabados con un nivel de alisado extraordinario, en la cámara C24 creemos no concluidos los paramentos o cuando menos, con un grado de terminación tosco o rudimentario; se pueden observar las marcas de cincel anteriores al alisado o pulido.



Cámara funeraria C24. Vista al Este.

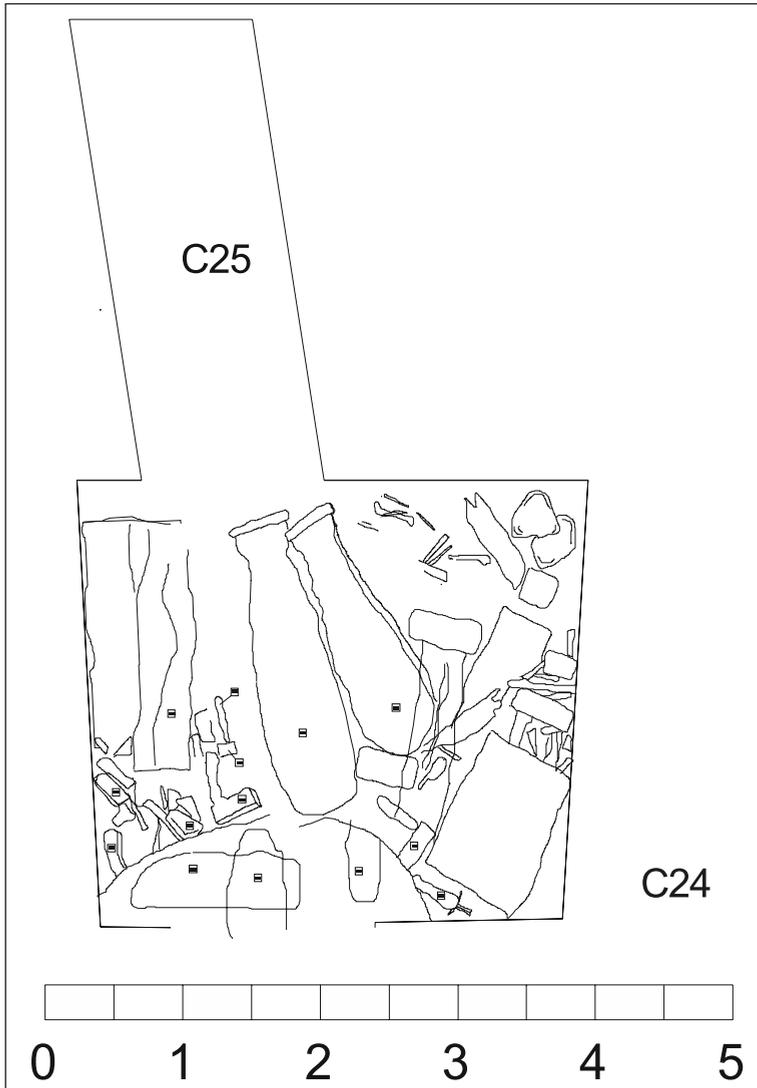
### 3.2. Proceso de excavación

Utilizando la metodología arqueológica tradicional, la excavación de las cámaras funerarias se ha realizado con dos objetivos primordiales: por un lado la consecución de una periodización cronológico-temporal, y por otro lado la recuperación y extracción de los hallazgos localizados.

Como es obvio, estos hallazgos o materiales arqueológicos que se están recuperando tienen una relación directa con la cultura de la muerte y los rituales funerarios concretos de los antiguos egipcios, ya que no solo son cerámicas y restos óseos humanos aislados.

Se presenta en la cámara C24 una superficie irregular donde los materiales arqueológicos son visualmente identificables. De hecho es posible confirmar que no existe una disposición deliberada de los conjuntos estructurales funerarios documentados.

De forma inicial se documenta un leve nivel superficial de ceniza (UE 273), que no ocupa toda la superficie de la cámara funeraria. Esta ceniza es una intrusión procedente del pozo C17, una vez depositados los elementos funerarios, y anterior a la colmatación del pozo. Bajo este nivel de cenizas, apareció un estrato de arena (UE 275), con una exigua cantidad de cerámica pero que contiene los enterramientos funerarios y enseres rituales funerarios asociados a los mismos, lo cual permite datar de manera inequívoca este estrato en la Dinastía XXVI.



Plano de C24-C25. Autor: Juan Luis Martínez de Dios.

La excavación y documentación de estos enterramientos, en diferente estado de conservación, se ha alternado con trabajos de conservación y estabilización *in situ*, lo que ha ralentizado el ritmo.

Tras la extracción de estos materiales, se detectaron niveles deposicionales que ofrecen una cronología anterior (Reino Nuevo)..

En el paramento sureste de la cámara C24, se halló una nueva estancia, que ha sido denominada C25. Por el momento, su difícil acceso sólo ha permitido un reconocimiento visual y una recogida de datos básicos: tiene unas dimensiones de 3.25 x 1.36 metros y está colmatada en su práctica totalidad. Será documentada tras finalizar los trabajos en la cámara C24.



Proceso de excavación y vista parcial del acceso a la cámara C25.

### 3.3. Contextualización histórica

La configuración estratigráfica continúa con la tónica que presenta la capilla de la tumba (sala de los pilares), que abarca desde la reutilización en el período Tardío hasta el momento de construcción de la tumba, en el Reino Medio. A partir de los datos preliminares, adscribimos a la época Saíta (dinastía XXVI) la ocupación última de esta cámara funeraria.

Gracias al material funerario hallado, se pueden incluso diferenciar dos fases dentro de la Dinastía XXVI: una primera contemporánea del segundo tercio de la Dinastía XXVI (580-550 a. C.) y una segunda del último tercio (550-525 a. C.).

### 3.4. Equipamientos funerarios<sup>21</sup>

- Equipamiento funerario 1: Está compuesto por un enterramiento con una momia y una malla de cuentas, un conjunto de tres ataúdes, una estatuilla funeraria de Ptah-Sokar-Osiris y una caja de madera negra.

UE321: Ataúd de madera rectangular.

UE326: Ataúd antropomorfo exterior de madera con policromía amarilla.

UE327: Ataúd antropomorfo interior de madera antropoide de color negro.

UE328: Momia de Psamético cubierto con una malla de cuentas.

UE290: Figurilla de Ptah-Sokar-Osiris.

UE325: Caja funeraria negra.



- Equipamiento funerario 2: se trata de un enterramiento con una momia (UE331).

- Equipamiento funerario 3: está compuesto por un enterramiento con dos ataúdes antropomorfos (UE322 and UE329), una estatuilla funeraria de Ptah-Sokar-Osiris (UE286), y además una caja funeraria negra (UE323).

UE322: ataúd antropomorfo exterior con la cara policromada en rojo, que perteneció a un tal Hor-Wedjat.

UE329: ataúd antropomorfo interior con la cara policromada en verde.

UE323: caja funeraria negra.

UE286: figurilla de Ptah-Sokar-Osiris.

<sup>21</sup> El estudio detallado, descripción e información de estos hallazgos se desarrollan en el apartado «Estudio epigráfico» del Dr. A. Morales.



- Equipamiento funerario 4: está compuesto por un ataúd antropomorfo con la cara policromada en verde que perteneció a un tal Khonsu. También se encontró su caja funeraria negra.

UE330: ataúd antropomorfo con la cara policromada en verde.

UE333: caja funeraria negra.

- Equipamiento funerario 5: se compone de un ataúd rectangular con policromía amarilla.



- Equipamiento funerario 6: se compone de un ataúd rectangular policromado en negro (UE300), una momia (UE312) y una figurilla de Ptah-Sokar-Osiris (UE285).

- Equipamiento funerario 7: está compuesto por los restos de un ataúd rectangular y uno antropomorfo (UE280), además de una momia (UE279) con una malla de cuentas (ue280).

- Equipamiento funerario 8: está compuesto por una momia (UE275) y los restos de su ataúd (la parte de los pies) (UE288).

Se han hallado además dos figurillas de Ptah-Sokar-Osiris (UE281 y UE324) que, hasta este momento, no se pueden atribuir a ninguno de los enterramientos citados del C24. También se han encontrado los restos de dos ladrillos mágicos de madera.



#### 4. EXCAVACIÓN DEL ÁREA ENTRE LAS TUMBAS QH34aa y QH34a

Vicente Barba Colmenero

##### 4.1. Introducción

Los trabajos arqueológicos se han centrado en la zona denominada QH34, junto a las tumbas 34aa y 34bb. El objetivo de la intervención arqueológica en esta zona ha consistido en la definición de las distintas estructuras que se apreciaban desde la campaña arqueológica del 2014 (QH34aa y 34bb), así como en el estudio estratigráfico del basurero, que también había sido identificado y presentaba abundantes materiales del periodo Copto.

De esta manera se ha intervenido en los sectores H1, H2, H3, I1, I2, I3, J1, J2 y J3. Esta zona, una vez retirada la arena, se identifica como un gran basurero que presenta una acumulación sedimentaria con diversos estratos, que llevan un buzamiento desde el cortado de la colina hacia el este, y que alcanza mayor espesor en la esquina de la roca que separa los hipogeos QH34aa y QH34bb.

Delante de la puerta de la tumba QH34bb aparecen elementos que nos hacen pensar que dicha tumba está saqueada desde hace tiempo, ya que se documentan una máscara de madera (boca y nariz), un Sokar policromado de una figura de Ptah-Sokar-Osiris y algunos cuencos de borde rojo característicos del Reino Medio, junto a material de época copta y romana.

Se ha dibujado a escala el perfil estratigráfico resultante de la campaña arqueológica del año 2014: como se puede ver en la figura 1, presenta un espesor de unos 2 metros de altura y en él se han definido hasta catorce niveles sedimentarios diferentes.



Figura 1.

Una vez definida esta zona, se amplió la intervención hacia el norte para determinar la geomorfología de la colina y la fachada de la tumba QH34bb (sectores L2, M2 y N2). Se define en estos sectores la UE 274 que se caracteriza por ser un sedimento de arenas y restos de acumulación de materiales pétreos, producto del saqueo o tallado de tumbas. Se documentan materiales comprendidos entre los siglos V y VII d.C.; por tanto este nivel arqueológico pertenecería al periodo bizantino. Retirando esta unidad sedimentaria se ha identificado una nueva tumba/hipogeo de la cual no se tenía constancia, y por tanto no existía documentación sobre ella: se define como QH34cc.

#### 4.2. QH34cc

Presenta una forma rectangular de 3,60 por 2,20 metros, y una profundidad de 1,40 metros. Tiene varios momentos de ocupación o fases arqueológicas con un total de catorce unidades estratigráficas identificadas (UE 276, 278, 277, 282, 283, 284, 291, 292, 293, 294, 295, 297, 298 y 299).

Para resumir la secuencia, podemos decir que el hipogeo se encontraba colmatado por un gran sedimento de arena (UE 276) que había sido cubierto por una gran losa de piedra en su extremo norte (UEC 278). Este sedimento presentaba abundantes materiales de diversas épocas (cerámicas egipcias, romanas y copas) y restos óseos humanos que no se encontraban en posición articulada. Se ha identificado un gran número de individuos con diversas edades y patologías (ver informe antropológico).

En la base del hipogeo y en el espacio que hemos definido como la capilla, se ha localizado un nivel deposicional excepcional que se caracteriza por presentar varios enterramientos en posición original con sus correspondientes ajuares (UE 282: Figura 2). De igual forma, se documenta en la pared oeste del hipogeo una puerta falsa tallada en la roca, con un ancho de 0,90 metros y 0,80 metros de alto, aunque debemos suponerle una mayor altura, ya que en una fase posterior fue cortada

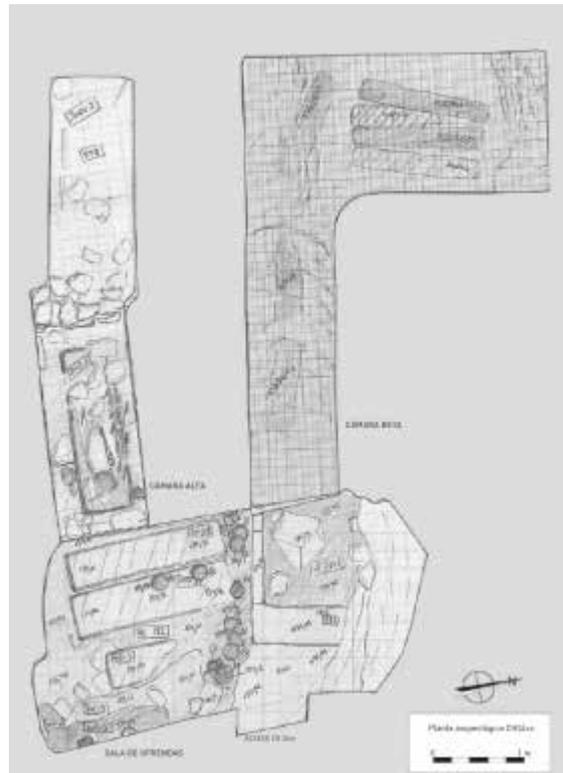


Figura 2.

para la construcción, debajo de ella, de una cámara funeraria. Esta puerta falsa se caracteriza por estar localizada frente al acceso de la tumba en la pared oeste, que en origen fue la capilla o sala de las ofrendas.

Las dos cámaras funerarias excavadas en la pared oeste del hipogeo se identifican como Alfa y Beta (Figura 3). La cámara Alfa ha sido excavada en su totalidad, en cambio la Beta, que se localiza bajo la puerta falsa, no se ha excavado en esta campaña, aunque sí hemos podido acceder a su interior y se ha realizado una documentación gráfica y fotográfica.

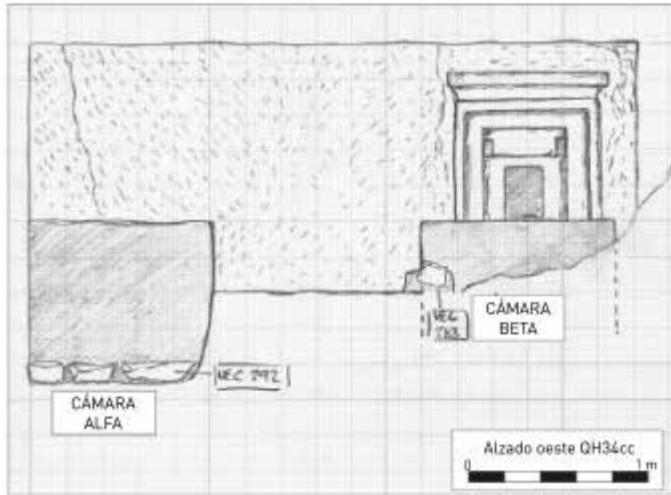


Figura 3.



Figura 4. Puerta falsa y cámara Beta.



Figura 5. Cámaras Alfa y Beta y suelo de la tumba QH34cc.

La cámara Alfa presentaba un muro de cierre de piedras medianas, unidas con mortero de cal (UEC 292). En su interior se han localizado dos individuos, ambos de sexo femenino (UE 295 y 298) y separados entre sí por un pequeño muro de mampostería que se encuentra en el quiebro que realiza la cámara hacia la derecha de su eje longitudinal (UEC 297). Tiene una profundidad de 5 metros, un ancho de 1 metro y una altura de 90 cm. Es significativo que uno de estos individuos presenta una patología asociada posiblemente a un cáncer con metástasis en gran parte de su esqueleto (ver informe antropológico).



Figura 6. Enterramientos y ajuares funerarios del Reino Antiguo.

La cámara Beta presenta una forma en L con 5 metros de largo desde la entrada, con un giro de 90 grados hacia el norte de 3,20 metros y un ancho máximo de 1,60 en su parte más profunda. La altura de la cámara no ha podido ser determinada ya que, como hemos indicado anteriormente, no se ha excavado en esta campaña arqueológica. En su interior se identifican hasta 7 enterramientos y una gran acumulación de huesos humanos al fondo de la cámara junto a restos de madera deteriorados.

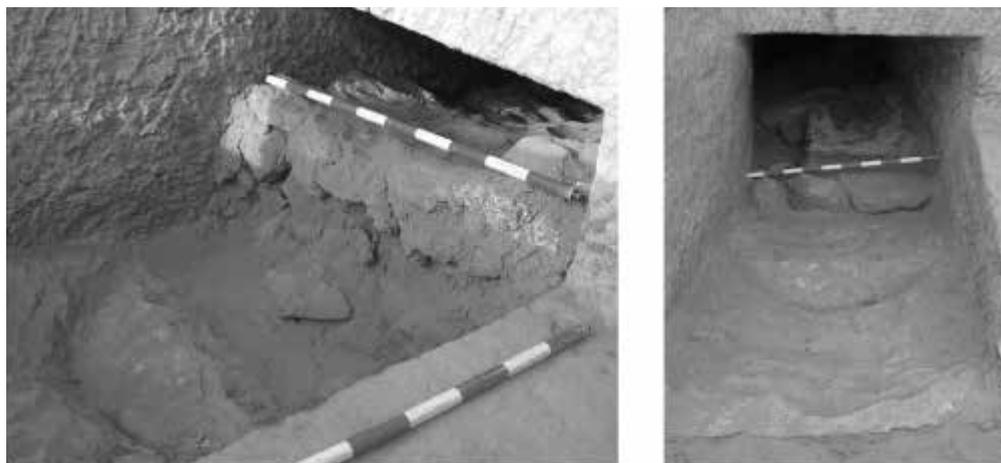


Figura 7 y 8. Cerramiento de la cámara Alfa.



Figura 9. Interior cámara Alfa.



Figura 10. Interior cámara Alfa.



Figura 11. Cámara Alfa una vez concluida su excavación.

Una vez que ambas cámaras funerarias fueron selladas, se produjo la ocupación de la sala de ofrendas del hipogeo, habiéndose documentado actualmente hasta 7 individuos. Tres de ellos se encuentran en posición original, con los restos óseos orientados hacia el este. De igual forma se han localizado restos de los sarcófagos de madera que estaban policromados en color blanco, tanto al interior como al exterior. Los ajuares localizados se componen de catorce recipientes cerámicos (cuencos y botellas) que nos fecharían todo el conjunto a finales del Primer Periodo Intermedio.



Figura 12. Cerámicas pertenecientes al ajuar de finales del Primer Periodo Intermedio.



Figura 13. Cerámica perteneciente al ajuar de finales del Primer Periodo Intermedio con restos de contenido.



Figura 14. Cerámicas pertenecientes al ajuar de finales del Primer Periodo Intermedio.

Bajo este nivel de enterramientos se localiza un pozo en el extremo sur de la sala. Lo hemos denominado Gamma. Tiene unas dimensiones de 2 metros de largo por 90 cm de ancho. Dado que presenta una escasa profundidad de apenas 90 cm, suponemos que no llegó a finalizarse y ello posiblemente fuera debido a que se produjo una fisura considerable en la base de la roca que fracturó el pozo y gran parte del hipogeo. El pozo fue sellado con arena y algunos restos óseos humanos (UE 299).

Uno de los objetos destacados de este hipogeo ha sido la mesa de ofrendas de 32 cm. de alto por 42 cm. de ancho y 8 cm. de espesor, catalogado por Hölz<sup>22</sup> como tipo B+C, y que se puede datar en la Dinastía VI, o posterior, en el Primer Periodo Intermedio.

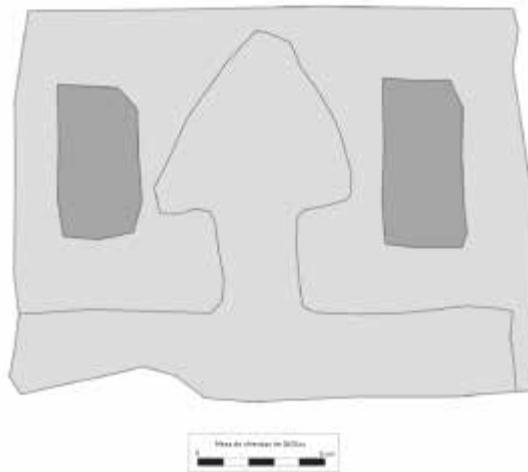


Figura 15. Dibujo de la mesa de ofrendas localizada en el interior de QH34cc.

### 4.3. Cerámica copta

Tras haber identificado el basurero con abundantes materiales del periodo copto, se procedió al análisis de las cerámicas que se habían recuperado en la campaña del año 2014. El objetivo consistió en la realización de un análisis preliminar de los materiales cerámicos y seleccionar aquellos que deben ser estudiados con mayor profundidad en campañas arqueológicas futuras. Del análisis preliminar se desprende que prácticamente la totalidad del material cerámico procede de vertidos intencionados, relacionados con fallos y defectos producidos durante la cocción de las piezas. De esta manera, dado el origen del vertedero, procedimos a limpiar la plataforma superior que se encontraba a siete metros de altura en la terraza inmediatamente superior,

<sup>22</sup> REGINA HÖLZL (2002): *Ägyptische Opfertafeln und Kultbecken*. Gerstenberg Verlag, Hildesheim, pág. 23.



Figura 16. Trabajos de limpieza y documentación gráfica del alfar.

junto a los restos aún visibles del monasterio. Se ha localizado lo que hemos denominado el alfar del periodo copto de Qubbet el-Hawa y que por los materiales fechamos entre el siglo VI y el VII d.C.

El alfar se caracteriza por presentar varios recintos bien definidos por muros con zócalos de mampostería y alzado de tapial, que delimitaban los distintos espacios dedicados posiblemente a diferentes funciones. En el extremo este, junto al cortado de la roca, se han localizado varios hornos circulares construidos con ladrillos cuyo diámetro en la base es de 1,5 metros (UEC 303 y 304). Uno de ellos presenta dos fases o momentos constructivos, ya que se aprecia que en un primer momento era de mayor tamaño y posteriormente fue reducida su capacidad. De igual forma se localizan en batería hasta cinco pequeños hornos circulares (UE 314) conectados entre sí, en cuyo interior se han recuperado abundantes carbones y cenizas (diámetros de 45 cm). En la limpieza de alguno de estos hornos se han localizado restos de cerámicas fracturadas y pasadas de cocción, lo cual nos indica que eran utilizados para la cocción de pequeños recipientes, como platos o cuencos.



Figura 17. Hornos localizados en el alfar copto.



Figura 18. Hornos de cerámica.



Figura 19. Vista general de la zona de hornos del alfar copto.

Uno de los hornos mejor conservados presenta una estructura peculiar, teniendo la cámara de combustión adosada en un lateral y presentando una forma rectangular (UEC 306). La cámara de cocción es circular y se encuentra conectada con la de combustión mediante un pequeño conducto, a través del cual circularía el aire caliente. No sabemos qué tipo de recipiente se estaría cociendo en este horno de reducidas dimensiones (diámetro de 50 cm); pensamos que podría tratarse de un horno de precisión; es decir, para la elaboración de pequeños vasos a los que se les aplicaría algún tipo de barniz, tratamiento o decoración en la superficie, y por tanto se requeriría un control preciso y ajustado de la temperatura de cocción (como por ejemplo cerámica tipo *sigillata*).



Figura 20. Horno de precisión para la cocción de pequeños recipientes cerámicos.

Se ha identificado el suelo de la estancia en la que se enmarcan todos estos hornos: estaba hecho con tierra endurecida y paja (UEC 320). Junto a estos hornos colocados en batería, se han localizado lo que parecen ser dos hornos de mayor tamaño que estarían dedicados a la cocción de piezas más grandes, como por ejemplo las ánforas, de las cuales se han recuperado abundantes fallos de cocción. Estos hornos tienen unas dimensiones de 3,50 metros de largo por 2,50 metros de ancho, y se han identificado las bocas realizadas con arco de ladrillo y adobe. En ambos hornos se conservan las bóvedas construidas con adobes unidos con mortero de cal.



Figura 21. Vista general de la estancia con los hornos en batería.



Figura 22. Vista de la boca del horno de grandes dimensiones.

Hacia el oeste, se documentan en superficie más estructuras relacionadas con el alfar. Simplemente, hemos efectuado un estudio gráfico de estas estructuras a la espera de poder realizar otro tipo de intervención arqueológica en futuras campañas, que nos ayude a una mejor identificación de los distintos espacios y funcionalidades del alfar.

Las estructuras de los hornos identificados han sido de nuevo cubiertas de arena para preservarlas y conservarlas.

Respecto a los materiales cerámicos que hemos comenzado a analizar, podemos apuntar que estamos ante un repertorio formal muy interesante y novedoso. Muchos de los materiales localizados proceden de una mala cocción o manufactura (fallos de horno) y por tanto sabemos que se estaban fabricando en nuestro yacimiento. El análisis visual de las pastas cerámicas nos indica que las arcillas son de tonalidades naranjas y marrones con apenas desgrasantes. Los tipos más característicos son los

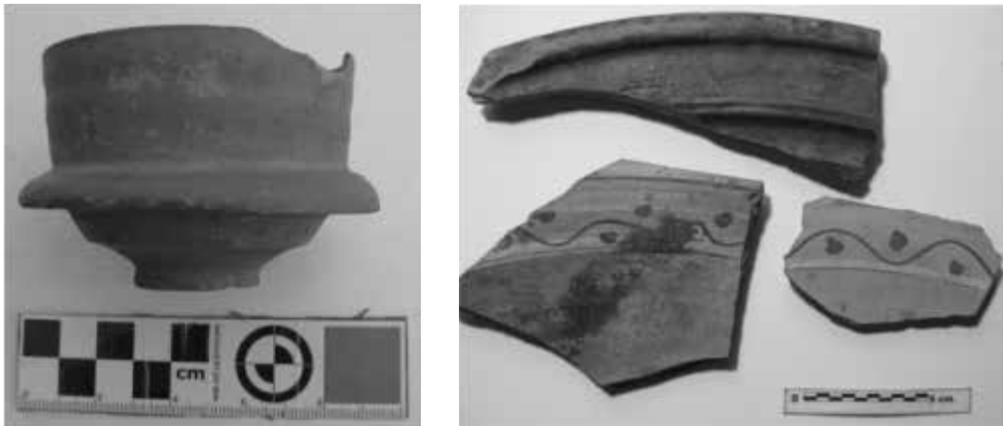


Figura 23. Cerámicas coptas fabricadas en el alfar.

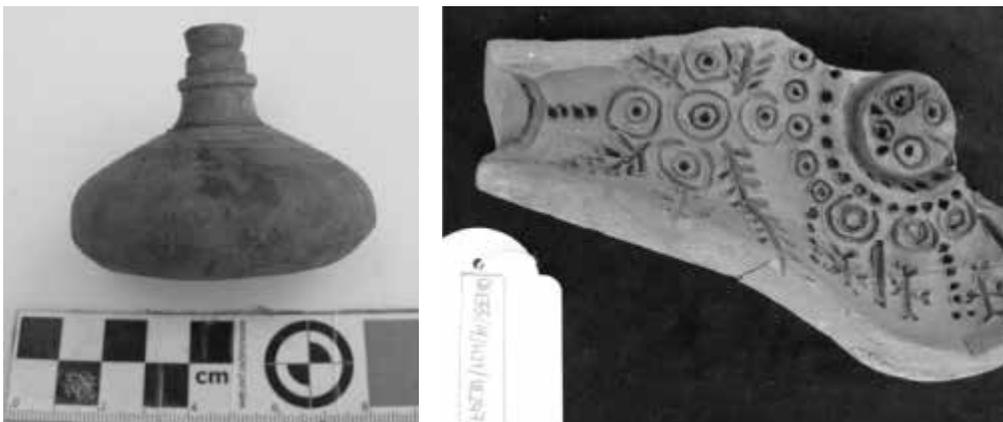


Figura 24. Cerámicas coptas fabricadas en el alfar.

cuencos y platos con borde panelado, barnizados en color rojo que aparecen en numerosas publicaciones tanto de nuestra zona<sup>23</sup> como en el Bajo Egipto.<sup>24</sup>

5. INFORME ARQUEOLÓGICO DE LA EXCAVACIÓN DEL EXTERIOR DE QH35p  
Luisa García González y Alejandro Jiménez Serrano

5.1. Introducción: justificación.

Esta tumba fue documentada por primera vez por Elmar Edel,<sup>25</sup> pero la intervención realizada por el equipo alemán se centró solamente en la descripción del hipogeo. De hecho, desconocemos cuándo se sacó a la luz esta tumba.<sup>26</sup> La razón que ha llevado a excavar este hipogeo ha sido básicamente la ampliación de ejemplos funerarios datados en el Reino Medio en la presente necrópolis. Efectivamente, tal y como se puede observar en la fachada del vecino complejo de Sarenput I (QH36), ésta



Figura 1. Estado preliminar de la tumba QH35p, antes de la intervención arqueológica.

<sup>23</sup> Form T 367b: Robert D. Gempeler 1992: *Elephantine X. Die Keramik römischer bis früh-arabischer Zeit*.

<sup>24</sup> Tipo 33 de Kellia: Michel Egloff 1977: *La poterie copte. Recherches suisses d'archéologie copte III*. Tomo 1 pág. 80.

<sup>25</sup> EDEL (2008).

<sup>26</sup> Es posible que parte de la QH35p quedara expuesta durante los trabajos de Grenfell en 1886, aunque no se puede confirmar. El caso es que, en el plano de Qubbet el-Hawa, publicado en el *Catalogue des Monuments et Inscriptions de l'Égypte Antique* (1895), aparece un hipogeo similar al de la QH35p dibujado junto a la QH36, si bien más al este de lo que está en realidad. Lamentablemente, el detalle del dibujo no permite saber si se trata del hipogeo o de las cámaras primera y segunda, que hoy en día son la entrada principal al complejo.

continúa hacia el sur, siendo en la QH35p una continuación de la QH36 o viceversa. En suma, simplemente por este detalle, se podía intuir que ambas tumbas estaban relacionadas cronológicamente, como ya anotó Edel.<sup>27</sup>

## 5.2. Intervención y hallazgos arqueológicos

A pesar de que la idea original era excavar todo el complejo funerario, la gran cantidad de hallazgos nos obligó a concentrar nuestros esfuerzos solo en la parte exterior.

Las estructuras que se han excavado han sido:

- Dos plataformas de suelo geológico, una en cada lado de la puerta de acceso.
- Tres cámaras abovedadas construidas con adobes, dos en la parte sur y una más en el norte.
- El corredor central.

### 5.2.1. Primera cámara abovedada

Solo se produjo su descubrimiento y se procedió a limpiar el exterior pero no se excavó en el interior. Este elemento arquitectónico se estudiará durante la próxima campaña.

### 5.2.2. Segunda cámara abovedada

Se hallaron 4 enterramientos colocados en dos niveles superpuestos. Los ataúdes inferiores estaban acompañados por un ajuar funerario compuesto por 8 vasos de cerámica, dispuestos a lo largo de la parte este de la cámara. Entre las formas registradas, había: tres botellas globulares de tamaño mediano, una botella grande globular con su tapón de adobe y dos cuencos hemisféricos, uno grande y otro de tamaño mediano.

Todos los ataúdes eran simples cajas rectangulares hechas de madera y con una fina capa de yeso sin policromía ni textos. En cuanto a los individuos enterrados allí, todos ellos estaban en posición decúbito lateral con las manos colocadas en la pelvis y con dirección norte-sur. Tres de ellos estaban mirando al Este, en otras palabras, mirando hacia la salida del sol. La excepción la marcaba el individuo superior occidental, que estaba mirando hacia el Oeste.

---

<sup>27</sup> EDEL (2008:965-966).



Figura 2. Segunda línea de enterramientos con su ajuar cerámico en la segunda cámara abovedada.

### 5.2.3 Tercera cámara abovedada

Esta cámara fue hallada sin su cierre original, lo que indica que habría sido saqueada con anterioridad.

Al comienzo de la intervención arqueológica en esta cámara, apareció un nivel de arena con materiales revueltos y de diversa cronología: huesos, cerámica, vegetales, etc. Después de esta unidad estratigráfica, se encontraron dos ataúdes. Al igual que en la segunda cámara abovedada, estos ataúdes eran cajas rectangulares hechas de

madera y con una capa de yeso adherida a sus paredes, aunque ningún cuerpo fue hallado *in situ*. Es probable que los huesos que aparecieron en el nivel superior fueran parte de los cuerpos de los individuos que habían estado allí enterrados.

Justo debajo de estos ataúdes, y sin ninguna relación con estos, apareció un gran conjunto cerámico. La gran cantidad de piezas colocadas allí, su tipología (cuencos hemisféricos, bandejas de ofrenda, etc.) y el contexto en el que se encontraron, hacen pensar que esta zona fue un lugar para las ofrendas, que originalmente se encontraba en el exterior del complejo funerario. Cuando este fue ampliado con las cámaras primera y tercera, el conjunto de ofrendas quedó oculto bajo la arena.



Figura 3. Ajuar cerámico en la tercera cámara abovedada.

#### 5.2.4. Corredor de acceso al hipogeo

A lo largo del corredor fueron registrados hasta 5 enterramientos. La disposición de los ataúdes y del ajuar funerario confirman que fueron encontrados en su posición original.

En lo que respecta a estos enterramientos, los ataúdes eran rectangulares, cubiertos por una fina capa de yeso, sin restos de policromía o jeroglíficos. Todos estos enterramientos estaban acompañados de un rico ajuar funerario consistente en varias vasijas globulares de gran tamaño y grandes cuencos semiesféricos con engobe roji-

zo, decoración incisa y apliques. Los cuerpos enterrados en esta zona fueron colocados en posición decúbito lateral con las manos colocadas en la pelvis y en dirección oeste-este, con la excepción del enterramiento infantil, que estaba en dirección este-oeste.

Es necesario mencionar la aparición de un posible descubrimiento importante en esta zona. A la derecha del pasillo, casi en la esquina nordeste, apareció una pequeña estela de piedra arenisca, con la iconografía y los jeroglíficos incisos y policromados. Esta estela estaba dedicada a Satcheni, hija de Gaut-Anuqet. Teniendo en cuenta la onomástica de la familia gobernante del nomo de Ta-Seti y la cercanía a la tumba de Sarenput I (QH36), es muy probable que esta Satcheni fuese un familiar directo del nomarca mencionado. La estela estaba apoyada directamente sobre un ataúd de madera anepigráfico. Dentro de la citada caja se encontraron todo tipo de objetos de lujo que guardaban un carácter intrínsecamente femenino, como un cofre para cosméticos, varios anillos hechos de gemas, collares de cuentas, pulseras y tobilleras, una pequeña botella globular hecha de calcita, así como varias conchas de nácar colocadas sobre el cuerpo. Ambos aspectos, valor económico y carácter femenino del enterramiento, confirman la pertenencia de su propietaria a la clase dirigente del nomo.



Figura 4. Estela de Satcheni .



Figura 5. Enterramiento de Satcheni, sin su estela.

### 5.3. Conclusiones

Teniendo en cuenta que esta tumba no ha sido excavada en su totalidad, las conclusiones preliminares han de resaltar la gran cantidad de enterramientos intactos dados en una fase muy temprana de la Dinastía XII. El gran número de enterramientos, la notable cantidad de cerámica y, sobre todo, el hallazgo de la estela, confirman la importancia de este hipogeo y de la gente que fue enterrada allí.

## 6. LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA ZONA NORTE DE SARENPUT I

Luisa García González

### 6.1. Introducción: justificación

A partir de la importancia del complejo funerario QH36 (Sarenput I), se planeó un área de excavación de 27 metros de anchura y 30 metros de largo al norte del hipogeo. El objetivo de esta excavación era confirmar si los enterramientos monumentales continuaban hacia el norte.

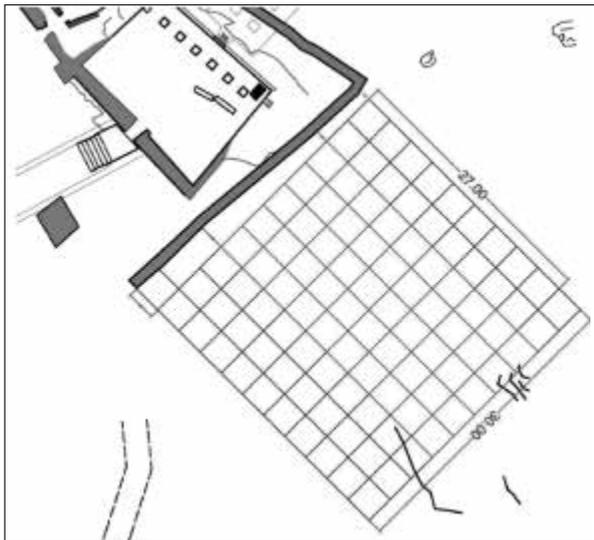


Figura 1. Plan inicial del área de excavación en QH-Norte.  
Plano de Juan Luis Martínez de Dios.

### 6.2. La excavación y los resultados

La excavación en QH-Norte fue iniciada el domingo 18 de enero y finalizada el 12 de febrero de 2015. No se encontró en la zona ninguna tumba excavada en la roca,

sin embargo se hallaron cinco enterramientos en la arena a lo largo de los sectores delimitados. Todos ellos estaban orientados en dirección norte-sur y mirando al Este, es decir, hacia la salida del sol, excepto el enterramiento del individuo número 4, que fue enterrado en dirección sur-norte. Los cinco individuos fueron enterrados acompañados de sus ajuares funerarios colocados a sus pies, con la excepción del enterramiento 4, que lo tenía en su cabeza. Estos ajuares eran sencillos y consistían en uno o dos vasos cerámicos. Entre todos estos objetos, se halló:

- Enterramiento N. 1: El ajuar consistía en un cuenco hemisférico grande y un cuenco carenado de tamaño mediano, con el borde acanalado.
- Enterramiento N. 2: El ajuar estaba compuesto por fragmentos de lo que parece ser un gran cuenco semiesférico sin decoración.
- Enterramiento N. 3: El ajuar consistía en un cuenco carenado grande con engobe rojo y decoración incisa.
- Enterramiento N. 4: El ajuar estaba compuesto por dos cuencos carenados y dos pequeñas cuentas de collar, una hecha de cornalina y con la forma del cuenco *nw* y la otra hecha de fayenza y con la forma de Horus.
- Enterramiento N. 5: El ajuar consistía en un plato poco profundo, con borde exvasado, de base inestable y decorado con una línea incisa cordada.



Figura 2. Enterramientos 1 y 2 vistos desde el Norte.



Figura 3. Dos pequeñas cuentas del collar procedentes del enterramiento N. 4.



Figura 4. Enterramiento N. 5 con el plato colocado en su cabeza.

En cuanto a los ataúdes hechos de madera, todos ellos fueron encontrados en estado de descomposición, carcomidos por las termitas y mezclados con la arena del desierto, por lo que solo se pudieron tomar algunas muestras. Sin embargo, se pudo observar la forma rectangular de todos ellos, además de que, en sus paredes internas y externas, presentaban una capa muy fina de yeso blanco, aunque sin ningún indicio de policromía o de signos jeroglíficos.

Teniendo en cuenta la posición de los individuos, el tipo de ataúd y la tipología cerámica, se puede afirmar que todos los enterramientos son contemporáneos de la Dinastía XII.

En el límite del Este, en el punto más profundo de la pendiente que se llegó a excavar, apareció un nivel irregular de escombros, muy bien delimitado por una línea de piedras. En esta zona no se encontró absolutamente ningún material y es difícil explicar su significado. A modo de hipótesis, podría tratarse simplemente de material deposicional, resultante de vaciar algún pozo vecino de una tumba.

### 6.3. Conclusiones

Los trabajos en la zona norte de Qubbet el Hawa han resultado muy interesantes, pese a la ausencia de nuevas tumbas excavadas en la roca.

Los tipos de enterramientos hallados en esta área experimentan un cambio en comparación con el resto de la necrópolis. Este sitio funcionó también como una necrópolis, pero de diferente categoría social. La pregunta que surge es por qué se produjo un cambio en la dinámica de enterramientos monumentales que ininterrumpidamente se extienden desde la QH24. Una de las posibles explicaciones podría venir dada por el hecho de que la piedra arenisca en esta parte de la colina es muy débil y se erosiona muy fácilmente. Para la construcción de un hipogeo se necesitaba una capa superior gruesa y densa de hematites que hiciese las veces de techo y pudiese soportar el hueco ocasionado por el vaciado de la roca. La falta de dicha cualidad en esta zona la hizo inadecuada para la construcción de grandes tumbas excavadas en la roca.

En cualquier caso, se puede concluir que esta zona se utilizó como cementerio al aire libre y que los cinco enterramientos hallados guardan características comunes que los agrupan en un mismo tipo: enterramientos de carácter humilde en fosa simple excavada directamente en la arena. Además, y teniendo en cuenta la cercanía de la tumba QH36, la de Sarenput I, se podría decir que los enterramientos en esta área podrían estar conectados con la figura del nomarca de alguna manera, quizá por una relación clientelar.

## 7. ESTUDIO EPIGRÁFICO DE QUBBET EL-HAWA (2015)

Dr. Antonio J. Morales

### 7.1. Introducción

La labor del epigrafista ha estado dedicada a los objetos que se encontraron principalmente en las tumbas QH31 y QH33, así como a los objetos que se hallaron en las temporadas anteriores y que están almacenados en el almacén de Asuán, en la oficina de Antigüedades. Por lo tanto, el objetivo epigráfico ha sido trabajar con los objetos, traídos al laboratorio epigráfico, de los pozos de las tumbas QH31 y QH33, así como con los materiales que se hallaron en las excavaciones de la zona exterior de la tumba QH33 (ataúd del joven Sarenput) y de la cámara C18 (con tres ataúdes del Periodo Tardío). Además, el epigrafista visitó el 16/02/2015 el almacén de la Oficina de Antigüedades en Asuán para estudiar tres objetos procedentes de la cámara C18, que se componían de tres estatuillas Ptah-Sokar-Osiris de esta cámara.

### 7.2. Materiales

En esta sección del informe epigráfico se insistirá en los objetos más importantes que se encontraron en las temporadas 2014 y 2015, las cuales han sido objeto de nuestro estudio. Otros detalles de las inscripciones y de la decoración se presentarán en publicaciones particulares con respecto a los objetos específicos.

En la cámara C18 de la tumba QH33, los arqueólogos encontraron tres enterramientos, con su ajuar o equipamiento funerario, ataúdes y momias de tres individuos. Gracias a las inscripciones en uno de los ataúdes y de los tres Ptah-Sokar-Osiris de este entierro múltiple, es posible identificar a los individuos y conocer las relaciones genealógicas establecidas en las inscripciones. Los objetos procedentes de este nicho son los Ptah-Sokar-Osiris PSO C18-1, PSO C18-2, y PSO C18-3, así como el ataúd de Baja Época (amarillo) de Hor-Wedja.

En el caso de QH33 / C24, el informe arqueológico general explica la complejidad de la excavación de esta cámara debido a la gran cantidad de ajuar funerario y ataúdes depositados en esta cámara (sin duda por una moda de reutilización). La dificultad de trabajar con tal cantidad de materiales de este tipo no ha desanimado a nuestros arqueólogos y conservadores. El excelente trabajo de los miembros del equipo ha permitido que el epigrafista pueda manejar, estudiar e identificar los objetos con mucho cuidado y con muy buenos resultados. El trabajo epigráfico con los materiales procedentes de la cámara de QH33 / C24 se ha centrado en la documentación, estudio y conservación de los materiales hallados en la cámara. Un aspecto importante del estudio de estos materiales ha sido la identificación de cada ataúd y cada momia con su ajuar funerario, principalmente una estatuilla Ptah-Sokar-Osiris, una caja funeraria con cerámica, y en algunos casos, sorprendentemente, cuatro ladrillos mágicos (hechos de madera para estos individuos). La lista de objetos proporcionados por la excavación de esta cámara incluye: cinco estatuillas Ptah-Sokar-Osiris (PSO C24-1-

5), dos ladrillos mágicos de madera (MB1-2), tres juegos de ataúdes (el juego número 1 y el número 2 con ataúdes exterior e interior; el juego número 3 con tres ataúdes, externo, medio e interno).

Además, el patio de la tumba QH33 nos proporcionó el hallazgo de una sepultura auxiliar en la esquina SE del patio. Este entierro fue encontrado en 2009 y excavado entre el 2012 y el 2013, y nos dio la oportunidad de encontrar el entierro de un joven miembro de la familia gobernante de Elefantina, llamado Sarenput. A los efectos de distinguirlo de los gobernadores Sarenput I y Sarenput II, se le conoce como «Sarenput el joven». Además, también hemos estudiado un frasco de arcilla aluvial con una inscripción en hierático y unos textos religiosos escritos en un fragmento de papiro, probablemente del Reino Nuevo.

Por último, otros objetos importantes en este estudio han sido el ataúd interior y exterior del gobernador Sarenput II procedentes de la tumba QH31, y que habían sido destruidos.

### 7.3. Estudio epigráfico

#### 7.3.1. Estatuillas Ptah-Sokar-Osiris procedentes de la cámara C18 (QH33)

Las tres estatuillas P-S-O se encontraron en el nicho de C18 de la tumba QH33, y pertenecen a los enterramientos reutilizados en este nicho durante el último período, sobre todo durante la XXVI Dinastía. Las características de las tres estatuillas confirman esta datación, aunque se pueden distinguir dos etapas en el uso del nicho: por un lado, las estatuillas de tipo III de la tipología de Raven, en relación con los enterramientos realizados durante los comienzos-mediados de la XXVI dinastía; mientras que la estatuilla de tipo IVa de Raven indica claramente una evolución en la forma de la figura y, por tanto, una fecha posterior, a finales de la XXVI Dinastía. Este factor podría indicar una reapertura del nicho para un tercer depósito en los últimos años de la dinastía.

En general, las principales diferencias entre las estatuillas de PSO de la primera etapa y las estatuas PSO de una etapa más avanzada son dos: por un lado, mientras que las estatuillas de PSO de etapa temprana presentan la cara de la deidad en color verde, los ejemplos posteriores muestran una cara de color oro dorado; por otro lado, los primeros ejemplos más tempranos en esta dinastía, miden entre 35 y 42 cms, mientras que los ejemplos posteriores, con la cara dorada, suelen medir entre 44 y 48 cms. Por lo demás, los dos tipos de estatuas muestran el uso de una peluca tripartita, un collar *wesekhet* (*wsh.t*) en rojo y azul, una corona *Shuty* con el disco solar y con cuernos de carnero, y una barba (pintada en negro o azul) apoyada sobre una base delgada en el pecho. Todas las figuras descansan sobre un pedestal de color azul o negro bajo los pies, que se considera el símbolo de la necrópolis, y de las cuales, de forma sincrética, Ptah-Sokar-Osiris es el dios patrón. El texto clásico o fórmula que se encuentra en estas estatuillas se puede resumir de la siguiente manera:

- Frontal de la figura: *h̄tp-dj-nsw n Wsjr h̄nt.j Jmnt.t ntr ʕ3 nb 3bd(w) dj.t=f h̄tp.w nb(.w) d.t*
- Reverso de la figura: *nb h̄.t nfr(.t) wʕb(.t) h̄.t nb(.t) jmj smy.t n Wsjr h̄ms nh̄ m3ʕ-h̄rw*
- Lado derecho de la caja: *h̄tp-dj-nsw n hr-3h̄.tj ntr ʕ3 nb p.t ntr:w dj.t=f h̄tp.w nb(.w)*
- Parte trasera de la caja: *d.t nb h̄.t nfr(.t) wʕb(.t) h̄.t nb(.t)*
- Lado izquierdo de la caja: *jmj smy.t n Wsjr h̄s3 nh̄ m3ʕ-h̄rw pn*

### 7.3.1.1. PSO C18-1 – Número de inventario 641 + 638

Esta estatuilla pertenece a Psamético, hijo de Nes-uiau. La estatuilla mide 48 cms y presenta la cara dorada con el cuerpo momiforme pintado de color ocre-rojo con una red pintada de color oscuro sobre el cuerpo (con cuentas verdes y amarillas). La figura de la deidad tiene un pilar en la parte trasera, con una caja y una figura del halcón Sokar siguiendo las formas clásicas de la XXVI dinastía. Debido a todas estas características, esta estatuilla pertenece a la tipología IVa de Raven.

### 7.3.1.2. PSO C18-2 – Número de inventario 640

Esta estatuilla pertenece al enterramiento de Djed-Satet, una mujer a la que Mut-gesh dio a luz. La estatuilla cumple con todas las características de la tipología III de Raven, con la cara verde, el cuerpo momiforme de color ocre rojo y el fondo de color amarillo para la caja. Curiosamente, la caja de este PSO no presenta ningún texto, lo que podría significar que se terminó con una cierta rapidez, tal vez debido a la repentina muerte de su propietaria.

### 7.3.1.3. PSO C18-3 – Número de inventario 625

Esta estatuilla pertenece a Hor-Wedja, la misma persona que nos ha proporcionado un excelente ejemplo de ataúd amarillo de la XXVI dinastía. Por desgracia, la caja de esta figura no se ha encontrado, aunque es probable que siguiera la misma tipología que se ha encontrado en los otros ejemplos. Lo que es interesante es que esta figura no presenta un pilar en la parte posterior, siendo esto tal vez una prueba de que se produjo en un taller diferente.

### 7.3.2. Estatuillas Ptah-Sokar-Osiris procedentes de la cámara C24 (QH33)

Los cinco figurillas PSO que se encontraron en la cámara C24 de la tumba QH33, parecen provenir de los enterramientos de varios individuos de la XXVI dinastía; esta cámara pudo haberse construido originalmente para el gobernador Ameny-Seneb (finales de la Dinastía XII).

Las características de estas figurillas confirman la datación anteriormente apuntada, aunque, de nuevo, podemos distinguir las mismas dos etapas como en el nicho C18: por un lado, las cuatro estatuillas de tipología tipo III de Raven, ligadas a los

enterramientos que se produjeron a principios o mediados de la XXVI dinastía; mientras que la figurilla de tipo IVa de Raven indica claramente una evolución en la forma de la figura y, por tanto, una fecha posterior, en los años finales de la XXVI dinastía. Este hecho podría indicar de nuevo la práctica regular de abrir la cámara para un nuevo enterramiento con varios ataúdes y con su ajuar funerario.

En general, las principales diferencias entre las estatuas de PSO de la primera etapa y las figurillas de PSO más tardías son claras (véase el análisis sobre los PSO del nicho C18): mientras que las figurillas de PSO de una fase más temprana presentan la cara de la deidad de color verde, los ejemplos tardíos presentan una cara en oro. Además, los primeros ejemplos de la dinastía miden menos que los ejemplos posteriores con la cara dorada. Una vez más, todos ellos se hallaron en la cámara C24 y siguen, en su mayoría, las fórmulas clásicas que ya se han visto en las figurillas del C18.

7.3.2.1. PSO C24-1 (UE 281): Esta estatuilla pertenece a Maat-em-anj, un hijo de un individuo llamado Psamético. Este último podría ser la misma persona cuyo ataúd y equipamiento funerario fueron encontrados más tarde (en 19/02/2015). La estatuilla PSO de Maat-em-anj se ajusta a las características de la tipología III de Raven y, por lo tanto, probablemente pertenece a una etapa temprana del desarrollo de estas figurillas.

7.3.2.2. PSO C24-2 (UE 285): Esta estatuilla pertenece a un tal Pa-di-Iah, hijo de Padi-idenu-niut. La estatuilla PSO también se ajusta a las características de la tipología III de Raven y por lo tanto, probablemente pertenece a una etapa temprana del desarrollo de estas figuras. En el lado izquierdo de la inscripción de la caja se menciona que Pa-di-Iah fue «hijo de Kheri-Satet» (*ms n hr-jb-stt*).

7.3.2.3. PSO C24-3 (UE 286): Esta estatuilla pertenece a un tal Hor-Wedja, hijo de una mujer llamada Khonsu-Irery-di-Hotep, «Khonsu es el que hace las ofrendas». La estatuilla PSO también se ajusta a las características de la tipología III de Raven y pertenece a una etapa temprana del desarrollo de estas figuras. Un aspecto interesante del nombre de este individuo es que se correlaciona con otro individuo también conocido como Hor-Wedja del nicho C18, lo que podría indicar algunas relaciones familiares internas entre los propietarios del nicho enterrados en el C18 y las personas enterradas en el C24. La caja de esta figurilla apareció días más tarde (el 18/02/2015).

7.3.2.4. PSO C24-4 (UE 324): Esta estatuilla pertenece a Nes-pa-per «el que pertenece a la Casa», hijo de un hombre llamado Pa-di-Usir. La estatuilla PSO se ajusta a las características de la tipología III de Raven y pertenece a una etapa temprana del desarrollo de estas figuras. Más tarde, en la misma semana (el 19/02/2015) se encontró la caja de esta estatuilla PSO y se empezó su restauración.

7.3.2.5. PSO C24-5 (UE 290): Esta estatuilla pertenece a Psamético, hijo de un hombre llamado Hor, y de una mujer llamada Tiw-baket-Satet «la sierva de Satet». La presencia de un ataúd con el nombre de Psamético y el hallazgo de una estatuilla asociada a este nombre indica que podría haber alguna relación entre los propietarios

de los enterramientos en C24 y los individuos enterrados en C18. La estatuilla PSO no se ajusta a las características de la tipología III de Raven debido a que presenta un rostro dorado en oro, lo que indica un desarrollo posterior en la producción de estas figuras. Curiosamente, en este caso, el color de fondo de la base de la figurilla no es amarillo, sino azul claro o verde.

### 7.3.3. Ataúdes

#### 7.3.3.1. Ataúd de Hor-Wedja de la cámara C18 (QH33)

El trabajo de nuestros restauradores ha permitido obtener una idea general de la forma, del estilo, de la decoración y de los textos del ataúd. El ataúd pertenece a uno de los propietarios de una de las estatuillas PSO, Hor-Wedja, hijo de Nes-pazab-nakht. El ataúd representa el ejemplo típico de la Baja Época, con el fondo de color amarillo y el texto jeroglífico en negro; la decoración con varios colores, principalmente rojo y negro, y con tapa abovedada con cuatro pilares en las esquinas y dos figurillas Anubis-chacales sedentes. Los dos grandes lados del ataúd (frontal y posterior) incluyen una decoración que probablemente proceda del libro de Amduat, con cuatro chacales tirando de la barca solar con una cuerda, una cobra-diosa gigante y una deidad femenina de rodillas delante de la procesión.

#### 7.3.3.2. Ataúd del Joven Sarenput (QH33)

Uno de los descubrimientos de las campañas anteriores, 2012 y 2013, fue el ataúd de «Sarenput el Joven». El trabajo epigráfico se ha centrado sobre este objeto con el fin de comprender el texto y la tradición decorativa, y así poder datar el ataúd de una manera más exacta.

En relación con la decoración, este ataúd presenta un programa rico y una decoración innovadora, con varios textos que aparecerán más adelante en los ataúdes de principios de la XIII Dinastía. Entre las características más interesantes, destaca el uso de la fórmula de Nut (PT 588) en la tapa externa del ataúd y el uso de la fórmula de la «apertura-de-la-cara» (*wn-hr*) en uno de los lados del ataúd. Esto es una clara indicación de que un nuevo programa decorativo y textual está emergiendo en este momento; no solo en Asuán, sino también en Tebas, Hu y en otros lugares también aparecen textos similares. Además, en los lados externos del ataúd, las secciones de texto más interesantes (en columnas de color rojo) tienen partes del corpus de los Textos de los Sarcófagos.

#### 7.3.3.3. Ataúdes del gobernador Sarenput II (QH31)

Varios fragmentos de los dos ataúdes (interior y exterior) del gobernador Sarenput II se han encontrado durante la campaña de 2015. Sin embargo, el estado de estos hallazgos es realmente malo. De hecho, parece que los ataúdes exterior e interior sufrieron algún tipo de ataque agresivo en el cual se llevó a cabo la destrucción de ambos ataúdes en muchos fragmentos pequeños. La misión española ha sido capaz de recuperar algunas piezas y localizar sus posiciones originales.

Por un lado, uno de los fragmentos del interior del ataúd Sarenput II, que probablemente pertenecía a los pies, apareció el 02/17/2015. En el lado externo del fragmento se puede leer *jm³hj hr 'lst s³-rnpw.ty*. Hay que señalar aquí el uso del nombre Sarenputy, que aún no ha sido aclarado en detalle. La parte interior del fragmento incluye un registro con el texto *jm³hj hr 'lst h³ty-ꜥ s³-rnpw.t*, y un registro inferior con las cantidades de objetos que se ofrecen al difunto. Los objetos pintados en la sección de los pies del ataúd muestran tres tipos de sandalias diferentes, dos signos *anj* y un par de frascos para el difunto. En el registro inferior, se puede apreciar un campo de color azul claro en el que se escribieron algunos textos religiosos. Otro fragmento que se encontró con el mismo tipo de color de fondo azul claro, confirma esta hipótesis.

#### 7.4. Otros objetos

##### 7.4.1. Ladrillos mágicos de madera (UE 287/UE 321, asociados al ataúd núm. 3 UE 321)

Uno de los sorprendentes hallazgos, durante los trabajos iniciados recientemente en la cámara de C24, ha sido el descubrimiento de dos ladrillos mágicos hechos en madera, y que probablemente protegieran a uno de los individuos enterrados en la cámara. Partiendo de la cercanía de estos a uno de los ataúdes, probablemente estos objetos de madera pertenecieron a Psamético.

##### 7.4.2. Cajas funerarias (UE 323 y UE 325)

Ambas cajas presentan características similares con el fondo de color negro y los jeroglíficos pintados en amarillo. La caja UE 325 está asociada con el conjunto de tres ataúdes de Psamético, mientras que la caja UE 323 parece estar relacionada con el ataúd de color negro que ocupa la zona central de la cámara de C24. Este ataúd incluye un segundo ataúd (ataúd interior), pero todavía no se ha excavado. Aunque ambas cajas podrían haber tenido diferentes diseños, los pocos fragmentos recuperados de la UE 323 indican que estas cajas fueron probablemente rectangulares con una sola columna de color amarillo por cada lado, y dos Anubis-chacales en la tapa de la caja funeraria.

#### 7.5. Conclusiones

El análisis epigráfico en el campo de los diversos objetos que se presentan en esta parte del informe ofrece la posibilidad de presentar algunas hipótesis provisionales. En primer lugar, las cronologías asociadas de los enterramientos en la cámara de C18 y en la cámara C24 (es decir Periodo Tardío) y el hecho de que dos de los nombres, Psamético y Hor-Wedja, aparezcan en los dos lugares, podría implicar una relación genealógica directa entre individuos del nicho C18 y algunos de los individuos ente-

rrados en la zona del pozo de QH33/C17. En segundo lugar, las tipologías que aparecen en estas dos áreas de la tumba QH33, no solo confirman la reutilización de la tumba del Reino Medio durante el Periodo Tardío, sino que también nos muestran un desarrollo interno de estos enterramientos durante principios de la XXVI dinastía y principios de la XXVII dinastía. Esta progresión se observa a través de las diferencias de los Ptah-Sokar-Osiris, a partir de la tipología tipo III de Raven (cara verde, tamaño más pequeño, caja de color amarillo) con la tipología IVa de Raven (cara dorada, tamaño grande, caja de color verdoso).

En cuanto al ataúd de Sarenput el Joven, enterrado en el patio de QH33, el programa decorativo y textual de este ataúd demuestra un excelente trabajo desarrollado a mediados y finales de la dinastía XII, con características innovadoras, tales como la introducción del hechizo «Apertura-de-la-cara», o el diseño con varias columnas, imitando la fachada de un palacio y con columnas para los Textos de los Sarcófagos en los lados exteriores del ataúd. Un excelente trabajo de reconstrucción, restauración y dibujo ha permitido el estudio epigráfico de este magnífico ejemplar. En relación con los ataúdes de Sarenput II, el ataúd exterior fue diseñado con un programa textual más limitado, probablemente con una inscripción jeroglífica monumental dispuesta en una única banda horizontal alrededor de todo el ataúd, mientras que el ataúd interior parece haber sido decorado e inscrito con textos y escenas muy coloridas. Por desgracia, el estado de los dos ataúdes no ha permitido seguir trabajando por ahora.

7.6. Catálogo de los objetos seleccionados en el estudio



Ataúd de Hor-Wedja de la cámara C18 (QH33).





Ataúd de Sarenput II.



Ptah-Sokar-Osiris de Psamético (PSO C18-1).



Ptah-Sokar-Osiris de Djed-Satet (PSO C18-2).



Ptah-Sokar-Osiris de Hor-Wedja (PSO C18-3).



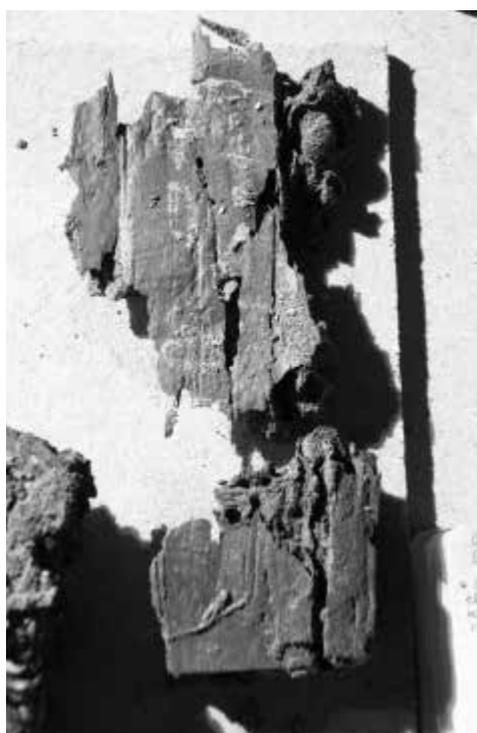
Ptah-Sokar-Osiris de Maat-em-ankh (PSO C24-1).



Ptah-Sokar-Osiris de Psamético (PSO C24-5).



Ladrillo mágico 1.



Cajas funerarias 1 y 2.

## 8. INFORME ANTROPOLÓGICO DE QUBBET EL-HAWA (2015)

M.C. Botella López y A. Rubio Salvador

### 8.1. Introducción

El estudio antropológico llevado a cabo durante la campaña 2015 ha consistido en:

#### a) Revisión y estudio de materiales de otras campañas:

- Análisis del material óseo del sector C17 (Pozo Norte) y de las unidades estratigráficas 235, 242, 254 y 256, de la campaña 2014 que no se pudo estudiar en su momento.
- Estudio de los restos humanos de la tumba QH34aa, que está parcialmente excavada.
- Examen detallado de los caracteres discontinuos de los cráneos de Heqaib III, Gaut-Anuket, Sarenput y el sujeto de la cámara C19, para tratar de establecer algún tipo de relación biológica entre ellos. En total se han considerado 100 rasgos epigenéticos en cada uno de los cráneos.

#### b) Estudio del material de la campaña 2015.

- Se han analizado en su totalidad las momias y restos esqueléticos de los siguientes sectores y UEs:
- Interior de la tumba QH33, cámara C24-UEs 275 y 279.
- Exterior de la tumba QH34cc, sectores M2 y N2-UEs 274, 276, 277, 282 y 283.
- Interior de la tumba QH34cc, sectores N2-UEs 295 y 298.
- Zona QH Norte, sectores A4, B3, C1, F1 y F2-UEs 1, 7, 11 y 12.
- También se ha puesto al día la base de datos de cráneos con la incorporación de los hallados en 2015. Hasta el momento consta de 133 cráneos.

La metodología empleada ha sido similar a la de las campañas anteriores. Los cráneos se han analizado en sus dos vertientes, morfoscópica y morfométrica. Para la morfoscopia se han seguido las clasificaciones usuales en Antropología Física, tales como las de Broca, Cunningham y Schwalbe, Olivier, Martin, Vallois y Demoulin.

El estudio métrico se ha hecho atendiendo de manera fundamental a la técnica de Martin. Las medidas se han tomado en milímetros y las de la cara con precisión de 0,5 mm. El error máximo admitido ha sido de 0,5 mm. Se han obtenido con compás de espesor y calibre de ramas móviles GPM, calibre digital, plancha y cinta osteométrica.

## 8.2. Resultados

El número mínimo de individuos estudiados del Pozo Norte de la QH33 en 2014 era de 21 sujetos. A ello hay que sumar los que faltaban por estudiar y los que se han recuperado en esta campaña, que son 24 sujetos, de los que 2 son niños en la primera infancia (3-6 años), 5 en la segunda infancia (7-13 años), 3 jóvenes (14-21 años) y 14 adultos, maduros y ancianos. En su mayor parte son adultos jóvenes de edad no superior a 30 años.

A pesar de que se le adjudicó una UE correspondiente al interior de la cámara C24, consideramos que pertenecen también al pozo los restos óseos de una mujer joven con criba orbitaria, que se encontró en el cono de arena con ceniza que era una clara intrusión del pozo hacia la cámara.

Por tanto, el material óseo encontrado en el Pozo Norte de la QH33, todo ello revuelto y sin conexión anatómica, corresponde a un número mínimo de 46 individuos.

De igual modo que en el resto de la tumba, se han podido identificar dos grandes grupos humanos: leucodermos y melanodermos, cada uno de ellos con subgrupos bien diferenciados.

Los procesos patológicos observados se relacionan en su mayor parte con episodios de estrés medioambiental, seguido de infecciones, traumatismos y enfermedades degenerativas.

El análisis de los rasgos epigenéticos de los sujetos referidos con anterioridad no muestra similitudes de suficiente entidad entre ellos, por lo que no es posible determinar con esta metodología unas claras relaciones de parentesco, que al parecer estaban sugeridas por el contexto arqueológico.

De la cámara C24 solo se ha estudiado una momia, muy bien conservada, de un varón adulto leucodermo con un gran desarrollo muscular y de talla estimada de 1,60 m, que se encontró en un ataúd destruido y todo ello quemado. Sobre los ojos se conservaban sendos restos de ajo o cebolla. Parte de las vendas tenían inscripciones, ilegibles por ahora.

De la tumba QH34aa se ha concluido el estudio del material que se obtuvo en la campaña pasada. Se trata de un mínimo de 17 sujetos, de los cuales, 2 son niños en la primera infancia, 2 en la segunda infancia, 3 jóvenes, 3 adultos jóvenes (2 mujeres y 1 varón), 2 varones adultos, 2 mujeres y 1 varón en edad madura y 2 adultos de edad indeterminada.

La tumba QH34cc ha proporcionado tres sectores donde se han encontrado enterramientos y restos revueltos. En la zona superior (UE 274, 276 y 277) se ha recuperado un número mínimo de 18 individuos, en los que se vuelve a repetir el esquema poblacional de leucodermos y melanodermos.

En el conjunto se muestran claros signos de malnutrición con numerosos casos de criba orbitaria, criba femoral, hipoplasia del esmalte e hiperostosis porótica. Asimismo, existen casos que muestran actividad física intensa y una cavidad quística de gran tamaño en el trocánter menor de un fémur izquierdo femenino. Llama la atención la presencia de fracturas de Colles en tres individuos.

El nivel de enterramientos que subyace a la anterior ocupa toda la superficie de entrada de la tumba y ha permitido estudiar y excavar 4 enterramientos *in situ*, todos con el esqueleto en decúbito lateral izquierdo, y un amontonamiento con al menos cinco individuos.

El enterramiento 1, el más próximo a la entrada de la tumba, era de una mujer anciana leucoderma de pequeña talla con un gran desarrollo de osteoporosis en el esqueleto y marcas de procesos degenerativos muy avanzados. Muestra hasta cinco fracturas costales que se produjeron en un momento anterior a la muerte, una de las cuales no consolidó y determinó una pseudoartrosis. Muy interesante es la presencia de una gran abertura en torno al orificio del conducto auditivo externo izquierdo, que se relaciona con el resultado de un absceso mastoideo que probablemente fuera causa de la muerte.

Los enterramientos 2, 3 y 4, son de varones, uno de ellos con acusada robustez, que contrasta con la gracilidad de los demás.

En el enterramiento 5 hay una mujer adulta joven, igual que en el enterramiento 6, si bien ésta muestra caracteres negroides.

El enterramiento 7, el más alejado de la entrada, estaba muy revuelto, y proporcionó los restos de al menos dos mujeres adultas con lesiones discales en las vértebras.

Debajo de estos enterramientos se localizó una cámara (QH34-Gamma) donde se encontraron huesos revueltos de tres individuos, 1 infantil, 1 juvenil y 1 adulto.

Dentro de la tumba QH34cc se localizaron dos enterramientos, uno en el corredor y otro en la cámara.

La mujer adulta que se encontró en el corredor (UE 295) estaba en un ataúd muy destruido y con un ajuar funerario de varios vasos cerámicos. Sus restos se habían movido y esparcido por el corredor y muestran un proceso osteolítico generalizado en todos los segmentos corporales. Las imágenes de destrucción del hueso en áreas focalizadas muy numerosas indican un avanzado proceso metastásico de un carcinoma, probablemente un carcinoma de mama.

La mujer anciana encontrada en la cámara (UE 298) manifiesta diversos rasgos que indican que tuvo episodios de déficits nutricionales en su niñez. Muestra signos de osteoporosis avanzada, artrosis y osteítis en la tibia y peroné izquierdos, que probablemente se debieron a varices.

En la QH Norte se encontraron 5 enterramientos individuales en la arena, con los ataúdes muy destruidos.

El primer enterramiento era de una mujer senil negroide con un alto grado de osteoporosis y artrosis.

El segundo enterramiento era de una mujer madura leucoderma que un tiempo antes de morir sufrió un gran traumatismo con fractura de seis costillas, una fractura de falange del pie y una luxación de hombro derecho. En ambos calcáneos y astrágalos muestra unas típicas lesiones características de los pies planos.

Del tercer enterramiento solo se han podido recuperar los miembros inferiores; se trata de una mujer adulta con marcas que indican un deficiente estado nutricional y la realización de actividades intensas continuadas.

El cuarto enterramiento era de un varón adulto negroide que sufrió problemas nutricionales en la infancia y que probablemente murió de una brucelosis.

El quinto enterramiento es el único que tiene una posición sur-norte frente al resto que estaban norte-sur. El esqueleto es de un joven varón negroide con criba femoral activa, indicativa de deficientes condiciones de vida.



Figura 1. Cráneo hallado en C24.



Figura 2. Cuidad quística en el trocánter menor.

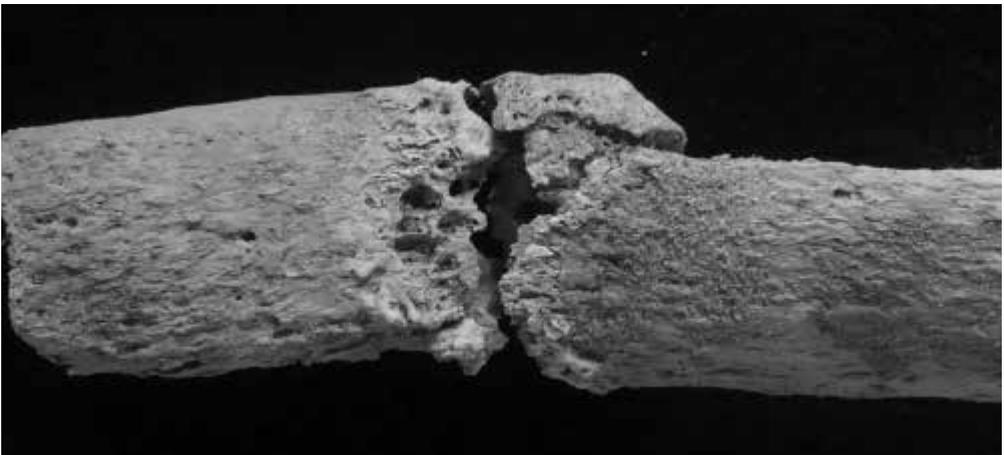


Figura 3. Fractura en la costilla con pseudoartrosis.



Figura 4. Apertura alrededor del conducto auditivo externo, absceso mastoideo.



Figura 5. La metástasis en el coxal izquierdo.

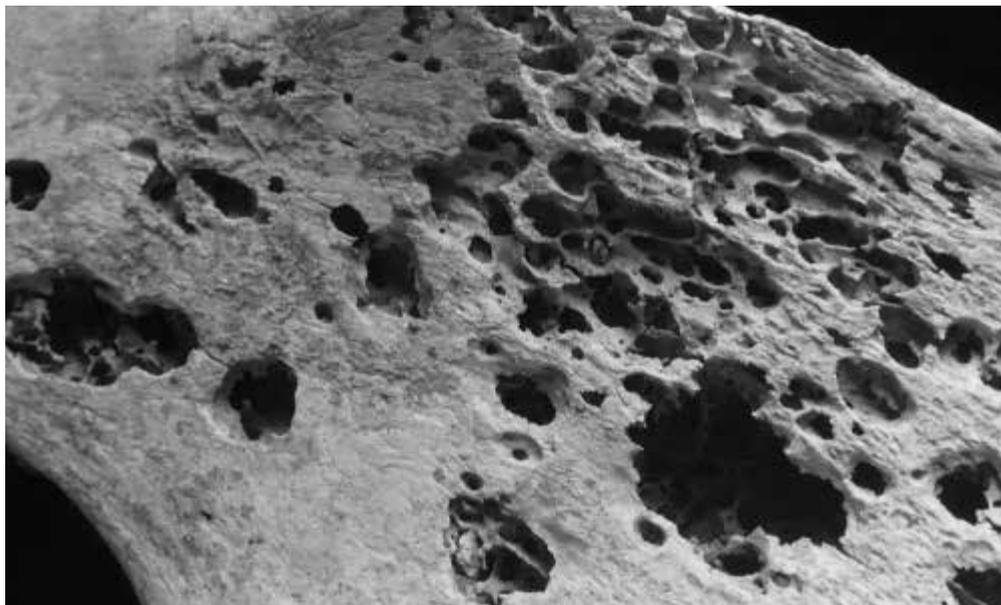


Figura 6. Metástasis en la costilla.



Figura 7. La metástasis en el cráneo.



Figura 8. Cuarto enterramiento en QH-Norte.

## 9. ANÁLISIS QUÍMICOS

María José Ayora Cañada y Ana Dominguez Vidal

El estudio de la composición química de los restos materiales puede revelar importante información arqueológica relacionada, por ejemplo, con el origen de las materias primas, la existencia de un comercio específico y los trazados de rutas comerciales. En este tipo de estudios es necesario emplear técnicas de análisis no invasivas que permitan trabajar directamente sobre el objeto sin necesidad de tomar muestras. En este caso se ha empleado la espectroscopia Raman que está especialmente indicada para el estudio de objetos arqueológicos, gracias a su capacidad de adquirir información acerca de la composición química de estos sin necesidad de tomar muestras, o de realizar ningún tipo de preparación sobre las mismas (adición de reactivos o tratamientos mecánicos). Para obtener la información, el objeto se ilumina con un láser de potencia controlada, para evitar cualquier daño debido al calentamiento. Una de las principales ventajas de la utilización de esta técnica en los yacimientos es que la investigación no está limitada por la toma de muestras y se pueden obtener resultados más representativos. Esto permite, a su vez, adquirir un mejor conocimiento de los objetos de interés, y estudiarlos en su conjunto. Por otra parte, otra ventaja del uso de instrumentos portátiles, como el que se emplea en este estudio, es la posibilidad de obtener información *in situ* y, por tanto, proporcionar respuestas en tiempo real para los arqueólogos.

En esta campaña el laboratorio Raman se instaló en la tumba QH34. Este emplazamiento fue ideal para evitar la interferencia de la luz solar en las medidas de espectroscopia Raman. Continuando con la labor iniciada en la pasada campaña, se in-

vestigaron los pigmentos utilizados en la decoración de diferentes objetos funerarios provenientes de las excavaciones de las tumbas QH33 y QH34. Además, atendiendo a la demanda de los arqueólogos y antropólogos que trabajaron en QH-Norte, se realizaron varios análisis sobre algunos huesos de los individuos enterrados en esta área. Las concreciones blancas observadas en los huesos fueron identificadas como yeso y probablemente son restos del interior del ataúd (no conservado). Por otra parte, también se han encontrado restos de una capa de preparación de cal con ocre amarillo.

El trabajo en esta campaña se ha centrado en el estudio de los diferentes fragmentos de sarcófagos y en la comparación con los resultados obtenidos durante la campaña anterior. Se examinaron los ataúdes y restos de cartonaje, datados en el Reino Medio, Reino Nuevo y Baja Época. Gracias a esto, podremos conocer más acerca de la evolución de los materiales y de las técnicas decorativas en artefactos de diferentes épocas.



Figura 1. Medición en un fragmento de ataúd. El microscopio está acoplado a una sonda Raman que permite la identificación de los pigmentos.

La paleta de colores empleados en el antiguo Egipto fue muy limitada, y casi todos los pigmentos se encuentran normalmente en todos los objetos sin tener en cuenta el período. El color rojo se obtenía siempre mediante la utilización de ocre rojo o hematita, a veces mezclado con calcita. El negro de carbón se utilizaba para el color negro de las líneas de los dibujos. Sin embargo el caso del amarillo es diferente. Se han identificado dos pigmentos diferentes, ocre amarillo y oropimente, pero no se emplean indistintamente. En el Reino Medio se utilizó el oropimente sólo en algunos objetos como sustituto simbólico para el oro y se reservó para las máscaras funerarias

y para los paneles de los ojos en los ataúdes. En la Baja Época, el uso de este pigmento amarillo se encuentra frecuentemente en las decoraciones de los ataúdes negros, pero, por lo general, mezclado con ocre amarillo. La observación bajo el microscopio y con espectroscopía Raman permitió distinguir diferentes calidades de la materia prima.

El silicato sintético de calcio y cobre, cuprorivaita, generalmente conocido como azul egipcio, fue el único pigmento azul encontrado en la decoración de los artefactos funerarios hechos de madera y para la decoración del cartonaje. Sin embargo, en unos pocos objetos de fayenza analizados, sí se encontró esmalte de cobalto.

Aparte de estos objetos funerarios, también se examinó un molino de piedra para moler a mano pigmentos, contemporáneo de la construcción y decoración de la tumba QH33 (finales de la XII dinastía). En él se identificaron restos de hematita de muy alta calidad así como pigmentos de color amarillo ocre. Este hallazgo evidencia la preparación de ciertos pigmentos de la tumba *in situ*. Sin embargo, la comparación que se ha realizado con la roca roja de la tumba reveló diferentes características espectrales. Por lo tanto, no podemos concluir que se utilizó una materia prima de origen local para realizar este pigmento.



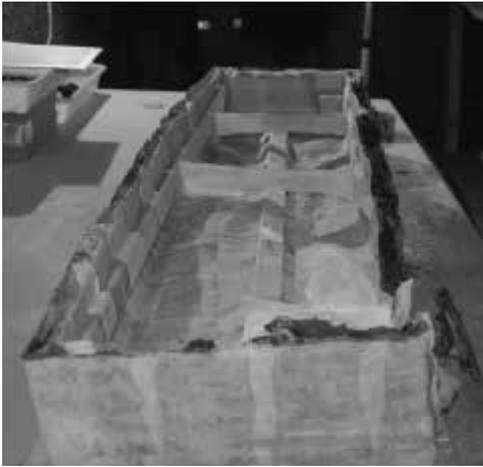
Figura 2. Estudio de los restos de pigmentos en un molino de piedra mediante espectroscopia Raman.

## 10. RESTAURACIÓN

Teresa López-Obregón Silvestre

Durante la primera mitad de la campaña de 2015, los trabajos de restauración se han dedicado en su mayor parte a la extracción del ataúd de Hor-Wedja del sector C18. Durante la campaña anterior se realizaron labores de preconsolidación del so-

porte de madera, que debido a un fuerte ataque de termitas había perdido toda su resistencia mecánica. La intervención ha consistido en el empapelado y engasado de la superficie pictórica externa, aplicando refuerzos con listones de madera y asas de tela para facilitar su extracción. En primer lugar se extrajo la tapadera, y en el taller se realizó el empapelado y engasado de su interior, aplicándose igualmente refuerzos de madera. Se retiró la protección exterior, continuando con la consolidación y la recogida de los bordes que se encontraban sin soporte original. Simultáneamente se realizaron la excavación y la retirada de la momia, dejando exento el interior del ataúd al que se le realizó el mismo tratamiento de empapelado, engasado y refuerzo, para su extracción. También se protegió la base, para poder retirar la protección exterior.

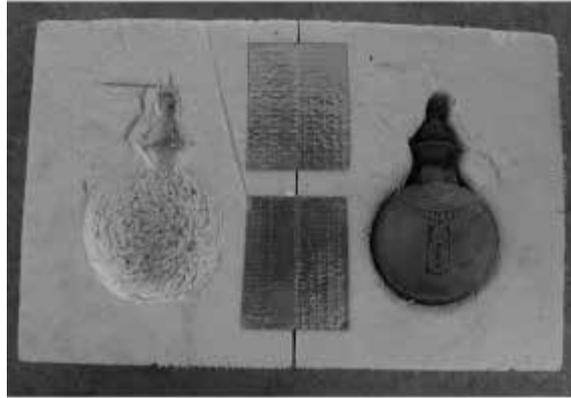


El sudario que presentaba la momia, realizado con cuentas de fayenza, se ha protegido con papel japonés y alcohol polivinílico para asegurar su estabilidad, al envolver la momia para su almacenaje en una caja de madera.



Otra actuación importante ha sido la elaboración de sistemas de embalaje y protección, para:

- Minimizar los movimientos y posibles roces de las piezas
- Atenuar los efectos de los cambios de temperatura
- Facilitar el desplazamiento y manipulación de la obra



Protección de las zonas policromadas del pasillo de la tumba QH31 de Sarenput II, para evitar posibles roces y depósitos de polvo durante el proceso de excavación del pozo principal.



Simultáneamente se han realizado tratamientos de urgencia sobre diferentes piezas de barro y madera. Estas intervenciones han consistido en la fijación de las zonas policromadas que presentaban falta de adhesión al soporte, sentado de abolsados provocados por la reducción del tamaño del soporte, consolidación de policromías pulverulentas, y encolado de piezas sueltas.



#### 11. INFORME SOBRE EL ESTADO DE LAS TUMBAS M<sup>a</sup> Paz Sáez Pérez

El estudio técnico realizado en la campaña 2015 se ha centrado fundamentalmente en:

- Estudio del estado de deterioro de las fachadas de varias tumbas.
- Estado de evolución de los testigos y estabilidad del macizo (campañas 2012, 2013 y 2014).

Continuando con los estudios sobre la estabilidad y conservación de las tumbas en la colina de Qubbet el-Hawa, en la presente campaña se ha realizado la toma de datos prevista sobre el estado de conservación de las fachadas, lo que permitirá determinar el grado de deterioro en ellas, siendo una localización singular en muchos casos por la existencia de bajorrelieves, y sobre las que no se han realizado investigaciones previas.

Se han tomado datos de todos los tipos de deterioro característicos en las mismas. Se destaca en primer lugar el estado de fisuración como uno de los más significativos. En relación con el mismo se ha determinado el tipo, dirección, longitud, espesor, localización, correlación, cronología, etc. En cuanto a las pérdidas de material, por ser otra de las principales afecciones, se han estudiado la tipología, forma, localización, causa, dimensionado,...

Por otro lado, continuando con el estudio iniciado en el año 2012, en esta campaña se ha realizado el control de estado y evolución de los testigos colocados, así como la comprobación del mantenimiento de las condiciones del macizo rocoso y bloques en diversas tumbas.

Se ha comprobado cómo los testigos colocados en febrero de 2012, tres años después, no se han visto afectados por movimiento alguno, y únicamente tres de ellos reconocen fisuración por retracción, encontrándose el resto en perfecto estado.



Figura 1. Vista general.

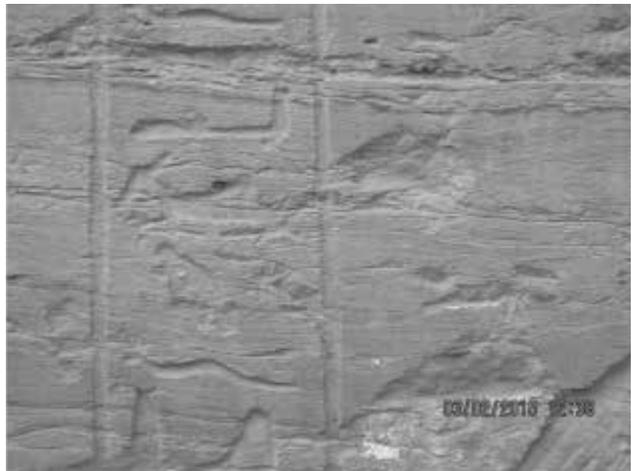


Figura 2. Detalle.



Figura 3. Febrero 2012.



Figura 4. Febrero 2015.

El estado de fisuración reconocido en la pasada campaña, en distintas localizaciones, tampoco ha evolucionado, no habiéndose observado incremento en el número de fisuras ni aumento de características (longitud, espesor, direccionado, ...) en las existentes.

Por todo ello puede confirmarse que se mantiene el estado de estabilidad que se indicaba tras el estudio realizado en las campañas anteriores.

## 12. PROYECTO DE DIGITALIZACIÓN EN QUBBET EL-HAWA

José Molinero

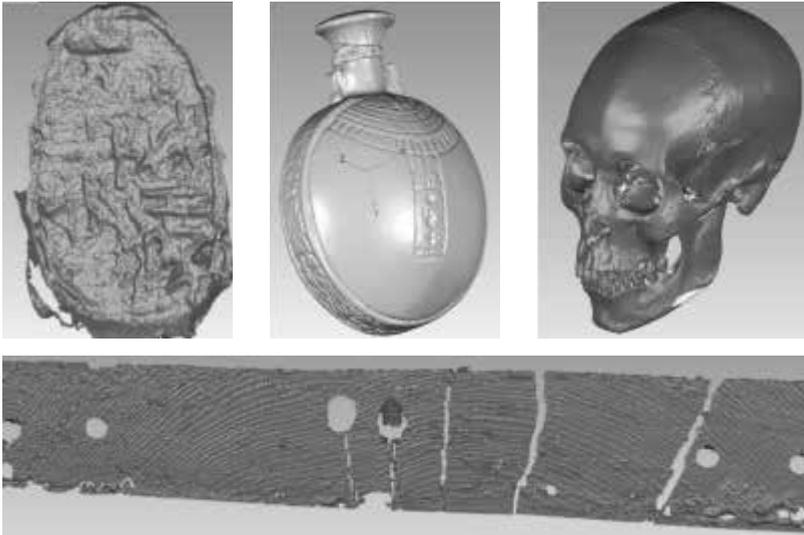
Los escáneres utilizados en este proyecto han sido el Pocket Scan de Mantis Vision para los objetos de gran tamaño y el Geomagic Capture Mini para objetos pequeños. Las piezas que se han escaneado han sido:

- Recipiente para líquidos de fayenza.
- 2 momias.
- 4 cráneos (Sarenput, Gaut-Anuqet, Heqaib y el cráneo de un individuo anónimo)
- 14 huesos de pigmeos.
- 2 mallas de fayenza.
- Parte de una de las capillas de Sarenput I.
- Inscripciones jeroglíficas deterioradas.
- 7 sellos de adobe.
- Ptah-Sokar-Osiris

Objetos analizados en el laboratorio:

- 4 partes del ataúd C19.
- Una daga.
- La máscara de Heqaib.
- Un Shabti
- Una máscara de terracota.

Los cráneos fueron escaneados para poder estudiar las enfermedades y para comprobar su correspondencia con las estatuas de la época. El ataúd fue escaneado con el fin de estudiar el tiempo con la dendrocronología. El modelo 3D de las mallas de fayenza permite realizar un análisis de cómo se llevó a cabo su construcción. El escaneado de las zonas deterioradas de los bajorrelieves permite un análisis mucho más profundo de los detalles. El escaneado del resto de los objetos, se ha hecho con el fin de disponer de modelos 3D para estudiarlos sin tener que recurrir al uso del modelo real.



#### BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD, D., 1988. «Pottery». *The South Cemeteries of Lisht I: The Pyramid of Senwosret I*. Vol. 22. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- ASTON, D.A., 1988. *Die Keramik Des Grabungsplatzes Q I. Corpus of Fabrics, Wares and Shapes 1*.
- ASTON, D.A., 2004. *A Corpus of the Late Middle Kingdom and Second Intermediate Period Pottery 12*.
- EDEL, E., 2008. *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el-Hawa bei Assuan*, 3 vols. Paderborn.
- EGLOFF, M., 1977. *Kellia. La poterie copte. Recherches suisses d'archéologie copte III*, Ginebra.
- ERIKSSON, K. O., 1993. *Red Lustrous Wheel-made Ware* (Studies in Mediterranean Archaeology, Vol. CIII). Jonsered: Paul ÅströmsFörlag.
- GEMPELER, R. D., 1992. *Elephantine X. Die Keramik römischer bis früh arabischer Zeit*, Maguncia.
- HOLTHOER, R., 1977. *The Scandinavian Joint Expedition to Sudanese Nubia Publications 5, New Kingdom Pharaonic Sites: 1. The Pottery 5*, Lund.
- HÖLZL, R., 2002. *Ägyptische Opfertafeln und Kultbecken*. Gerstenberg Verlag, Hildesheim.
- IKRAM, S., 2008. «Food and funerals. Sustaining the dead for eternity». *PAM 20*.
- MÜLLER, H.W., 1940. *Die Felsengräber Der Fürsten Von Elephantine*.
- NORDSTROM, H. A., y BOURRIAU, J., 1993. «Ceramic Technology: Clays and Fabrics», D. Arnold y J. Bourriau, *An introduction to Ancient Egyptian Pottery*, pp.143-190, Maguncia: von Zabern.
- RZEUSKA, T.I., y ORSECHOVSKA, M., 2004. «Pharaonic pottery from Sheikh Abd el-Gurna». *Polish Archaeology in the Mediterranean XVI.Reports*.
- SCHIESTL, R. y SEILER, A., 2012. *Handbook of the Pottery of the Egyptian Middle Kingdom*. 2 Vol., Viena.
- WODZINSKA, A., 2009. *A Manual of Egyptian Pottery*. Vol. 2. Ancient Egypt Research Associates, Boston.
- WODZINSKA, A., 2010. *A Manual of Egyptian Pottery*. Vol. 3. Ancient Egypt Research Associates, Boston.

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE GILF KEBIR, EL DESIERTO OCCIDENTAL Y LOS ORÍGENES DE LA CULTURA EGIPCIA

ANTONIO PÉREZ LARGACHA

Profesor Agregado/titular, Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

### RESUMEN:

Los desiertos, junto a los oasis, han sido los grandes olvidados de la arqueología e historia del Egipto faraónico. En las dos últimas décadas el interés por los desiertos, en especial el Occidental, ha venido originado por diversos proyectos de investigación que buscaban información sobre el Holoceno egipcio. En el año 2002 se descubrió la Cueva de las Bestias, en Gilf Kebir, originándose desde entonces diversas hipótesis que plantean un origen, en las escenas descubiertas, de costumbres, creencias y ritos que serían característicos del Egipto Faraónico. Este artículo presenta, analiza y discute dichos planteamientos, así como el origen de una cultura olvidada, cuya existencia incluso llegó a ser negada, la Tasiense.

### PALABRAS CLAVE:

Desierto, Cueva de las Bestias, Holoceno, Nubia, Predinástico, Gilf Kebir.

### ABSTRACT:

The Egyptian deserts, as well as the oases, have been forgotten by the Archaeology and History of Pharaonic Egypt. In the last two decades, the interest in the deserts, more particularly in the Western desert, has been generated by several research projects that sought information about the Egyptian Holocene. In 2002, the Cave of the Beasts was discovered in Gilf Kebir. This led to issue various hypotheses, stating that the origin of beliefs, rituals and iconography of Ancient Egypt could be on the discovered scenes. This article examines, analyses and questions these approaches, but also the origin of a forgotten culture whose existence was even denied: the Tasian culture

### KEY WORDS:

Desert, Cave of Beasts, Holocene, Nubia, Predynastic, Gilf Kebir.